

19
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES



CONCEPCION Y PRAXIS
DE LA
COMUNICACION FEMENINA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION
PRESENTA
LINA CLAUDIA GARCIA AGUILAR

México, D.F.

1991.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
Introducción	1
CAPITULO I	
Comunicación: elemento clave de la existencia.	6
1.1.- ¿Qué es la información?	8
1.2.- ¿Qué es la comunicación?	10
CAPITULO 2	
¿Qué es ser mujer?	23
2.1.- Pasado y presente, un encuentro de opi niones.	26
2.2.- El concepto de ser mujer en México.	40
2.3.- ¿Y entonces qué?	46
CAPITULO 3	
La mujer y el marco legal.	50
3.1.- México y los tratados internacionales.	53
3.2.- Legislación nacional.	57
3.3.- Logros sociales y políticos.	60
CAPITULO 4	
Modos de comunicación femenina.	62
4.1.- Por las palabras, por los gestos... Todos los medios son buenos.	66
4.2.- Modos de comunicación inherentes a la mujer	69
4.3.- Modos de comunicación convencionales.	76

CAPITULO 5

Comunicación femenina. Tres casos, tres <u>esti</u> los diferentes de ver el mundo.	83
5.1.- Cristina Pacheco, prensa.	88
5.2.- Janet Arceo, radio.	93
5.3.- Flor Berenguer, televisión.	98
Conclusiones	104
Biblio-hemerografía	112

INTRODUCCION

¿Que es lo más relevante y distintivo de la especie humana? Las hipótesis y afirmaciones se prodigan; algunas fidedignas puesto que definen al hombre como ser genérico, su comportamiento y pensamiento, pero ninguna suficiente. Sin embargo, quienes se dedican a la biología, antropología, psicología, sociología y filosofía, así como a las diversas religiones están de acuerdo en que una de las características sobresalientes del *homo sapiens* es su capacidad comunicativa.

La comunicación es una facultad inherente a todo organismo vivo: vegetales, animales y, desde luego, al ser humano que les facilita su adaptación al medio ambiente y les permite vivir.

Sin embargo, la comunicación humana se distingue de las otras porque es consciente; es decir, intencional. No sólo se da para resolver necesidades biológicas (cazar, comer, reproducirse), sino para conocer más de sí mismo, de quienes le rodean y de su entorno físico; de esta forma, es un acontecimiento social y natural. Va más allá del instinto y conforme transcurre el tiempo es más compleja, un ejemplo: de la pintura rupestre al registro fotográfico o de video-cassettes.

Además, desde el momento en que el ser humano intercambia y conserva por diversos medios (transmisión oral, escrita, imágenes, etcétera) sus experiencias, ayuda al desarrollo de las generaciones futuras y al enriquecimiento de la cultura.

Como emisores y receptores de información, hombres y mujeres utilizan los recursos naturales y los instrumentos tecnológicos a su alcance, sólo que se expresan en formas diferentes por razones sociales más que por biológicas.

Por otra parte, se observa que el género femenino fue - marginado de la actividad económica, sus roles principales han sido: madre y esposa, mientras sus puntos de vista sobre asuntos - que no fueran los domésticos, eran ignorados.

La inclusión de la mujer en el ámbito laboral y el tomar en cuenta su opinión fue un lento proceso socio-cultural que estuvo condicionado por los cambios políticos y económicos de cada país, pero en especial por los efectos de la Primera y la Segunda Guerras Mundiales (1914 y 1939, respectivamente).

En México, desde 1830, cuando Leona Vicario escribió en El Federalista, se inició el quehacer femenino dentro de los medios de comunicación colectiva. En un principio la participación de la mujer estaría limitada a las secciones de belleza, cocina, moda y problemas sentimentales; décadas después, trataría temas políticos, religiosos, económicos, morales...

Entre 1860 y 1920 surgieron una serie de folletos, revistas y periódicos dirigidos, escritos y fundados por mujeres. - En 1884 nacen dos publicaciones, El Búcaro, a cargo de Angela Lozano, y Violetas del Anáhuac, cuya responsable era Laureana Wright de Kleinhans.

Para 1901, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza editaba La voz de Ocamoc y, años más tarde, Vesper, en éste último imprimió proclamas y manifiestos revolucionarios, actividad por la que fue encarcelada; sin embargo, ello no fue obstáculo para que, desde prisión, dirigiera Fiat Lux.

Otros diarios de principio de siglo impresos por mujeres fueron: Juan Paradero, de Guadalupe Rojo; El Hooar, de Emilia Enriquez; El látigo Justiciero, de Julia Sánchez; La Mujer Mexicana, auspiciada por maestras, escritoras, doctoras y abogadas (1904-1908); -

La mujer moderna, de Hermila Galindo (1917-1919), y La mujer, del Consejo Feminista Mexicano (1920).

Hoy en día, la mujer trabaja de reportera, redactora, - conductora, en la realización de programas, en la creación de guines, en la asistencia técnica; sus funciones en prensa, radio y - televisión son múltiples.

Si bien la presencia de la mujer en los medios es común, no se ha definido qué es la comunicación femenina. Existen innumerables libros y artículos acerca de su posición en las diversas etapas históricas, el gobierno matriarcal, la vida de algunas heroínas, etc.; no obstante, no se ha especificado cómo se expresa.

Así, el objetivo de esta investigación es conceptualizar la comunicación femenina; es decir, el trabajo de las mujeres en los medios de comunicación colectiva. No porque tenga mayor trasendencia que la masculina, sino para su determinación teórica, - hoy inexistente o desconocida en mucho.

El proceso comunicativo es igual para hombres y mujeres, quienes para manifestar sus pensamientos y poder convivir utilizan el mismo código; sin embargo, por el vacío señalado se consideró más interesante analizar la forma de expresarse del género femenino, pues cientos de años permaneció al margen del desarrollo social.

También el haber elegido como objeto de estudio a la mujer y su significación en el mundo de la comunicación colectiva - obedece al interés de estudiar la peculiar manera de transmitir - pensamientos propios y ajenos, lo que va desde su vestimenta, peinado, sonrisa y manejo de la voz, hasta la vehemencia, frialdad y crítica sutil o aguda en el contenido de sus escritos.

El lenguaje corporal, el arreglo personal, el estilo de

hablar o escribir son algunas formas de establecer contacto con el mundo circundante, de cambiar tradiciones y de influir socialmente, sobre todo si se utilizan los medios, pues estos son los mejores vehículos de penetración ideológica; además, aparte de informar, proporcionan nuevos lineamientos culturales al promover ciertas imágenes.

La "venta de personalidad" de la mujer a través de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación, sumada a la necesidad de compartir conocimientos y a su sensibilidad, crean procedimientos muy originales de reseñar el acontecer del planeta.

Para lograr lo anterior, el contenido de este trabajo se ha dividido en cinco capítulos.

Los primeros dos establecerán el significado de las nociones comunicación y mujer, partiendo de viejas opiniones hasta llegar a las corrientes actuales, con el propósito de tomar preceptos de cada una de las diversas escuelas y conformar una nueva valoración.

El tercer apartado presentará un marco legal que sustenta el desarrollo profesional e individual del género femenino, tanto en el nivel nacional como internacional. Sin embargo, debido a que la legislación mundial sobre el particular es muy extensa gracias a la labor de la Organización de las Naciones Unidas y su declaración del "Decenio de la mujer, 1975-1985", sólo se hará referencia a los tratados ratificados por México.

La cuarta sección determinará cuáles son las formas de comunicación femenina, mismas que van desde una simple sonrisa o cualquier tipo de gesto y movimiento corporal hasta la vehemencia, el vocabulario empleado al hablar o escribir.

Por último, en el quinto capítulo se entrevistará a tres destacadas periodistas, que por su trabajo han sido reconocidas por el público; cada una de ellas pertenece a distintos medios (prensa, radio y televisión). La elección de estas mujeres no tiene como fin avalar o alabar su desempeño profesional, sino ejemplificar lo que es la comunicación femenina a través de sus propias experiencias.

De esta manera, bajo el título de Concepción y praxis de la comunicación femenina se conceptualizará un fenómeno que aparentemente pasó inadvertido, que por ser común hoy en día no ha sido analizado con detenimiento, pero que benefició a la sociedad al tomar en cuenta otra visualización del mundo, una forma diferente de enfrentar problemas, de resolverlos y que enalteció los valores humanos.

CAPITULO I

COMUNICACION: ELEMENTO CLAVE DE LA EXISTENCIA

*"Que un hombre esté silencioso
no significa que no diga nada".
Anónimo.*

Sin lugar a dudas, una de las palabras más trascendentes de las últimas décadas, utilizada a diario por la mayoría de las personas, pero de una ambigüedad notable, es la de comunicación; concepto del que hay tantas definiciones como corrientes de pensamiento existen.

Lo anterior resulta comprensible si se toman en cuenta los avances científicos del presente siglo, los que han servido - para desarrollar y mejorar los sistemas de comunicación; así como la multidisciplinariedad del término, en especial en el área de - las ciencias sociales.

Tanto en biología como en sociología, en física y en psicología o en cualquier campo científico, los mecanismos de la comunicación; es decir, la transformación de la energía en información, constituyen el fundamento de numerosas teorías modernas que sirven de base a algunos acontecimientos sociales, sean campañas políticas, de publicidad u otras cosas.

Al vocablo se le puede dar un sentido general o particular, según el lugar, las costumbres, el desarrollo tecnológico, - los intereses de cada comunidad o especialidad, las experiencias u observaciones personales, etc., sus concepciones son múltiples y variadas; por consiguiente, tiene una fuerza propia, identificadora de valores.

Es evidente que el acto comunicativo surge con el primer indicio de vida en este planeta, asumiendo formas muy diversas y complejas; las cuales van desde la comunicación celular, vegetal

y animal hasta las sofisticadas creaciones del hombre como son - los medios de comunicación colectiva vía satélite. Sin olvidar, las diferentes facetas de los individuos que le permiten manifestar sus pensamientos y vivir en sociedad.

El hombre, por naturaleza, es un ser que necesita transmitir mensajes y comúnmente lo hace a través de sus aptitudes: el gusto, el olfato, la vista, la audición, el tacto, la palabra y - el movimiento; es por ello que se distingue cualitativamente del resto de los emisores y receptores de información (plantas, animales, etc.).

La gran capacidad de comunicarse de los individuos y su facultad de crear sistemas que le permitan ampliar las posibilidades de sus sentidos (recuérdese a Marshall McLuhan cuando dice: - "Los medios son las extensiones del hombre") e incluso su memoria capaz de conservar datos, es uno de los motivos principales del - surgimiento de las civilizaciones, de las sociedades y, por consiguiente, de la cultura.

Tal y como diversos teóricos e investigadores* afirman, las comunidades humanas no existen ni se desarrollan sino a partir del momento en que sus integrantes se comunican entre sí, desde - el instante en que sus miembros son capaces de intercambiar y de conservar por diversos medios (transmisión oral, escrita, imágenes, etcétera) sus experiencias y conocimientos.

Pero, ¿qué es en sí la comunicación? ¿Cómo definirla? - ¿En qué se diferencia de la información y qué se entiende por ésta?

* Antonio Paoli, Eduardo Nicol, Froylán López Narváez, Alejandro Gallardo Cano, Francisco Toennies, Martín Serrano y Sergio Bagú, entre otros, sostienen que la sociedad surge por la comunicación, por la necesidad de subsistencia y reproducción del ser humano, por su natural gregarismo.

1.1.- ¿QUE ES LA INFORMACION?

Siempre que se difunden ideas en una comunidad --sin que necesariamente exista una respuesta del o de los receptores-- , se da la transmisión de información. El propósito de esta divulgación de noticias, aptitudes, costumbres, modas, ritos, etc., es simple y tiene la misma finalidad entre las diversas culturas: adquirir conocimientos básicos y actualizados sobre cierto hecho o fenómeno para poder mejorar las formas de vida tanto en el nivel particular como en el global.

La información al igual que la comunicación surge en cualquier ámbito, pero en todos ellos, desde hace cuatro mil millones de años aproximadamente, se ha desarrollado.

Conforme a la definición de los diccionarios, dicha palabra proviene del latín *informare, informatio, informationis* (poner o dar forma) e implica seguir las indicaciones dadas sobre cosas o personas determinadas.

También se encuentra otra concepción enciclopédica, la que la considera como los mensajes que llegan a todo organismo capaz de reaccionar (hombre, animal o máquina); estableciéndose así, la relación: emisor y/o fuente—mensaje—canal—receptor, conocida con el nombre de teoría de la información.

En este contexto, el mensaje se presenta como una sucesión de elementos extraídos de un repertorio de conocimientos similares; los cuales serán, por ejemplo: los sonidos de diversos tonos e intensidades, los puntos luminosos naturales o artificiales, la escritura, etc. A pesar de ello, dentro del campo informativo y de acuerdo con Antonio Paoli no se requiere "evocar en común" con uno o varios sujetos, pues en el momento en que ello sucediera se iniciaría el proceso comunicativo.

De esta forma, podría considerarse que la información -

"es la materia prima para pensar, decidir, resolver problemas, de sarrollar aptitudes, aprender, etc." (1); es decir, los datos surgidos de un contexto histórico-social son utilizados por el ser humano por generaciones para poder desenvolverse como el ente biopsicosocial que es.

La información satisface, en esencia, la necesidad de - nutrición psíquica que experimentan los seres humanos en cuanto - individuos que tienden a elevar su potencial cultural, como miembros de una colectividad histórica y, por consiguiente, de un universo en continuo cambio; en el cual deben participar con el máxi mo posible de sus conocimientos.

Sin embargo, no son sólo los datos los factores resolutivos del acto informativo sino lo que se hace con ellos, pues es el hombre, en cuanto ser genérico, quien establece su conducta a seguir, diferente o parecida según los mensajes recibidos y el desarrollo de cada comunidad.

Por esa razón, Paoli manifestó que "dos sujetos tienen la misma información no cuando tienen los mismos datos, sino cuando tienen el mismo modo de orientar su acción" (2). Así, intervienen las costumbres, leyes y códigos sociales preestablecidos.

Por consiguiente, se entenderá por información "los mecanismos que permiten al individuo retomar los datos de su ambiente y estructurarlos de una manera determinada, de modo que le sigan como guía de su acción" (3). Siendo dichos mecanismos los canales de cada persona o los medios físicos a través de los que se transmiten los mensajes.

1.- Gallardo, Alejandro; Teorías de la comunicación e..., pág. 70

2.- Paoli, J. Antonio; Comunicación e..., pág. 16

3.- Ibidem, pág. 15

1.2.- ¿QUE ES LA COMUNICACION?

"La comunidad es la forma real de la existencia de un ente comunicante" (4), afirma Eduardo Nicol refiriéndose al ser humano, pues éste es expresivo por naturaleza y necesita compartir sus ideas, sentimientos y conocimientos para poder vivir en sociedad; por ello, se dice que la comunicación es un proceso tan antiguo como el hombre mismo.

En efecto, toda actividad social o individual lleva implícita algún tipo de comunicación, entonces ¿cómo podría definir se este concepto universal que se manifiesta en cualquier suceso? La respuesta es variable, precisamente porque es un término multi facético y de uso mundial, donde cada corriente de pensamiento y en materia científica dará sus puntos de vista.

Quizás entre más se manifiesta un fenómeno, su explicación sea más compleja y no exista ninguna definición o descripción que permita abarcar sus múltiples concepciones, como es el caso de la comunicación; a la cual "se le puede dar un sentido estricto, esto es, limitarla a la circulación de mensajes y a sus intermediarios; o un sentido amplio, el de una interacción humana por medio de signos y símbolos" (5).

De acuerdo con los diccionarios, la raíz del vocablo comunicación proviene del latín *comunicatio-comunicationis*, cuya interpretación es similar a la presente: poner en común; pues implica el trato entre dos o más personas, así como el contacto que se establece entre ciertas cosas gracias a determinados medios.

Otra acepción enciclopédica, aunque del área de las ciencias sociales, la entiende como la "transmisión de información, - ideas, emociones o habilidades, mediante símbolos, palabras, imá-

4.- Nicol, Eduardo; Metafísica de la..., pág. 192

5.- Arrieta A., Mario; Obstáculos para un... págs. 83-84

genes, cifras, gráficas, etc." (6).

Estas conceptualizaciones pueden ser aceptadas porque a pesar de considerarse genéricas, llevan implícitas la existencia de un código genético o cultural similar, mismo que permite inter cambiar conocimientos a través de los canales físicos o de cualquier medio, utilizándose signos sumamente expresivos y abstractos.

Pero, la comunicación se da tanto en el nivel exterior como interior, en donde la energía se transforma en información y ésta, a su vez, se refleja en los actos de los seres vivos; así, para la biología se manifiesta en cuatro formas: 1) entre las partes de la célula, 2) entre las células de un mismo organismo, 3) con los organismos de similar especie y 4) por los sentidos.

Así, queda establecido que en los órganos sensitivos se registran datos de índole muy diversa, luego utilizados para elaborar conocimientos y transmitirlos a los demás.

De esta forma, la comunicación para las disciplinas biológicas es "el proceso vital mediante el cual un organismo establece una relación funcional consigo y con el medio; realizando - su propia integración de estructuras y funciones, de acuerdo con las influencias, estímulos y condicionantes que recibe del exterior, en permanente intercambio de información y conductas" (7).

No obstante, en la medida en que se asciende en la escala de la naturaleza, aumenta la capacidad de comunicarse. Es por ello que el ser humano se distingue de otros sistemas biológicos, pues siendo un ser eminentemente social se desenvuelve en una esfera económico-político-cultural muy compleja.

6.- Reed Blake, *et. al.*, Una taxonomía de...

7.- Fauvet, J.; "¿Qué es la comunicación?" en Cuadernos de..., pág. 21

"Vivir en sociedad es comunicar", asegura Jacques Fauvet, director del diario francés Le Monde, porque si no se intercambian ideas, sueños, costumbres, etc., un grupo humano puede desaparecer (8). Así, entre más se amplíen las facultades comunicativas de cada individuo mayor será el desarrollo mental, la madurez sentimental y, por consiguiente, la eficacia social.

Para facilitar su desenvolvimiento y avance en el seno de una comunidad, el ser humano abstrae la realidad; es decir, codifica sus conocimientos en una cantidad inmensa de signos y símbolos, aprendiendo al mismo tiempo a ordenarlos mentalmente y a intercambiarlos. Por tanto, se entiende que incluso el campo matemático define a la comunicación como la correspondencia unívoca entre dos universos espacio-temporales, E y R (emisor-receptor).

En otras palabras y conforme con el autor de esta concepción, Abraham Moles, es "la acción de hacer participar a un individuo u organismo situado en una época, en un punto R dado, en las experiencias y estímulos del entorno de otro individuo, de otro sistema, situado en otra época, en otro lugar E, utilizando los elementos que tienen en común" (9).

De ahí surge la relación $E \rightarrow R$; o bien, $R \rightarrow E$, tal y como la concibe el profesor Froylán López Narváez; en donde la E significa emisor o estímulo, mientras la R es receptor o respuesta.

Dentro de esta área de estudio entra la cibernética, ciencia que concibe a la comunicación como la transmisión de datos de diferente índole de un ser viviente a otro, a través de representar la realidad para hacer posible la convivencia. De esta

8.- Fauvet, J.; "¿Qué es la comunicación?", en Cuadernos de..., pág. 21

9.- Moles, Abraham; "El muro de la comunicación", en Sociología..., pág. 121

forma, signos y símbolos son abstracciones humanas que facilitan el aprendizaje, el recibir y enviar información, la existencia en colectividad.

Tal vez por ello, el teórico Gerbner definió la comunicación como "la interacción social por medio de mensajes que pueden codificarse formalmente; mensajes simbólicos o sucesos que re presentan algún aspecto de una cultura" (10).

Es evidente que las relaciones sociales surgen de códigos culturales, si no iguales por lo menos semejantes, los cuales permiten una retroalimentación externa e interna perpetua. Esta, a su vez, según algunos científicos destacados como Moles, implicará el avance constante de todos los países, aunque no en niveles similares, porque eso dependerá de sus capacidades para emitir y recibir cualquier tipo de datos.

Como dijo Antonio Pascuali, al referirse a la importancia de puntos de conocimiento comunes, "la auténtica comunicación es la que se asienta en un esquema de relaciones simétricas, en una paridad de condiciones entre transmisor y receptor, en la posibilidad de oír uno a otro o prestarle oídos* con mutua voluntad de entenderse" (11).

Esta concepción hace notar algo hasta el momento ignorado, pero de suma importancia en el proceso comunicacional, pues al ser no sólo natural sino social, en cualesquiera de sus manifestaciones, también es intencional, voluntaria y afectiva.

Se considera intencional porque es la base de las relaciones humanas y tiene como objetivo ejercer cierto dominio sobre la conducta de los demás, ya sea para lograr determinados fines o

10.- Reed Blake, Op. Cit.

11.- Pascuali, Antonio, Comunicación y..., pág. 51

* El subrayado es de Pascuali para indicar que esa frase es retomada de Heidegger.

para intercambiar pensamientos u opiniones. Se conoce que su "propósito es afectar e influir" (12) deliberadamente; por consiguiente, "con origen y fin en la conciencia y la razón" (13).

Es voluntaria, pues antes de establecer ciertos vínculos con sus semejantes y aun en el momento de ponerlos en contacto cada individuo ha decidido el motivo por el cual se comunicará. El acto volitivo está siempre presente en los comportamientos humanos, puesto que el querer hace esto o no, el decir esto otro condiciona el desenvolvimiento social.

Y también es afectivo, ¿por qué no serlo si después de todo los afectos son la clave de la existencia? Cualquiera cosa que se diga o realice lleva implícita la manera de sentir y pensar de las personas; así, las emociones son una pieza fundamental en los estados de ánimo, en la exteriorización de las actitudes y, por tanto, en la forma de comunicarse.

Voluntad, intención y afectividad, son características primordiales de la comunicación, por ser éstas inherentes a los únicos entes racionales de la naturaleza, "depositarios de un con-saber" como dice Pascuali, y capacitados para funcionar como transmisores-receptores al mismo tiempo, utilizando sus cualidades sensoriales e intelectuales.

El ser humano, entendido como un animal político, social y hablante; esto es, distinguible porque emite y percibe mensajes, los cuales propician un diálogo entre él mismo y su entorno. Mas, ¿cómo considerar el surgimiento de la comunicación en los individuos?

Según Antonio Menéndez se inicia "como un proceso de to

12.- Berlo, David K.; El proceso de..., pág. 11

13.- Gallardo, Alejandro; Op. Cit., pág. 46

ma de conciencia, esto es, de autoidentificación y desarrollo interno, crecimiento hacia adentro; a la vez que de equilibrio en los diversos niveles --biológico, emocional, de ideación, volitivo--, estrategia de adaptación y dominio frente al medio ambiente, al cual modifica, perfecciona o destruye... según sus necesidades de supervivencia" (14).

Una vez más, se manifiesta su carácter intencional, pues se transforma el ámbito natural o social, según el caso, a la conveniencia y necesidades. Quizás por ello, durante siglos se sostuvo que comunicación era sinónimo de persuasión; después de todo, tanto ayer como hoy, la finalidad no ha cambiado: se pretende que el otro o los demás hagan ciertas cosas, siempre conforme a la ideología del informador y para su beneficio; así, la información se convierte en la forma más eficaz de control.

Dicho pensamiento es compartido por numerosos teóricos, entre quienes destaca el español Manuel Martín Serrano, puesto que para él la comunicación es el recurso de origen natural utilizado por alguien para lograr sus objetivos. Se trata de "que Alter haga determinadas cosas de determinada forma... del modo y manera que desa Ego" (15).

En realidad, este suceso se da, sin excepción, en los seres humanos, cualquier persona es Alter y Ego a la vez; por consiguiente, transmisor y receptor, dualidad no mecánica sino espontánea, capacidad de retroalimentación; la cual, ayuda a la adquisición de cultura y al avance de la comunidad en general.

Que el acto comunicativo sea un fenómeno social básico e insustituible, es comprobable, sin lugar a dudas, por la conformación bioantroposociológica de los individuos, cien por ciento expresivos.

14.- Menéndez, Antonio; Op. Cit., pág. 15

15.- Martín Serrano, Manuel; Teoría de la..., pág. 69

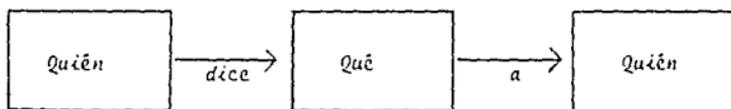
Aun los movimientos corpóreos implican algún mensaje. - No obstante, salvo en raras ocasiones las acciones del ser humano son aisladas, pues desde que vive en sociedad todos sus comportamientos se relacionan con sus congéneres. Para ello, se requiere de un código cultural semejante, en donde prevalecen un sin fin - de signos, mismos que se interpretarán según la experiencia individual de los intercomunicantes.

Los significados que se den a cada mensaje dependen del lugar, región o país; algunas veces serán parecidos, otras diferentes.

En sí, la comunicación humana "es la red de la sociedad, su sistema nervioso central", porque une o separa a un grupo y establece sus cambios (16).

A pesar de que el acto comunicacional se dio hace siglos, el primer intento por definirlo como un proceso elemental se debe a Aristóteles, para el cual era: quién dice qué a quién (Esquema 1); en otras palabras, emisor-mensaje-receptor.

Además, el filósofo griego dijo que el estudio de la retórica --entendida ahora como comunicación-- es la búsqueda de los medios de persuasión, pues el ser humano es un animal político y, por lo tanto, social.



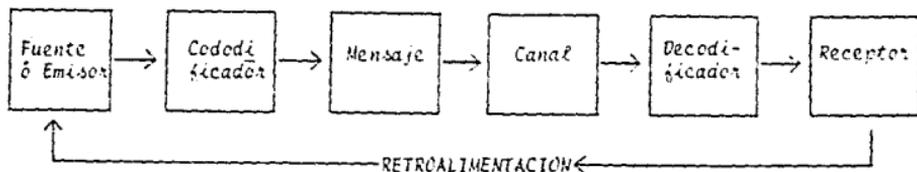
Esquema 1

Así, desde entonces quedó reducida a cuatro componentes básicos, sin los cuales sería imposible que se lograra la comunicación, ellos son: el emisor, el mensaje, el medio (sea canal humano o técnico) y el receptor; siendo el segundo, la pieza fundamental.

Conforme a lo planteado, el mensaje es un punto clave; es decir, los conocimientos transmitidos son los que aseguran un intercambio permanente de información y un desarrollo global. Sin embargo, lo relevante no es lo emitido en primera instancia, sino lo que los receptores captan, creen y entienden, según su cultura y la manera de manifestar los datos.

Es la conexión de las ideas del emisor al receptor la que marca la existencia permanente de la comunicación, tal vez por ello Schannon, citado por Paoli, la considera como "el gran instrumento de relación, porque acerca a los individuos, hace posible que los grupos funcionen y las sociedades vivan armoniosamente" (17).

Pero es obvio que al desarrollarse las civilizaciones y con ellas las formas de comunicarse, el esquema presentado por Aristóteles evolucionara también, volviéndose más complejo cada vez hasta llegar a concebirse como integrantes indispensables: el emisor, la fuente, el proceso de codificación y decodificación, el canal, el mensaje, el receptor y la retroalimentación; esta última conocida igualmente con el término *feedback* (Ver esquema 2).



ESQUEMA 2

Este diagrama universal, inventado por David K. Berlo, tuvo subsecuentes modificaciones, realizadas incluso por él mismo, aun cuando éste es el considerado fundamental.

Cabe aclarar que el código o repertorio de signos debe ser común a ambas partes para una identificación plena de valores y conocimientos, pues un mensaje lleva implícita la transmisión - de un campo de experiencias similares.

Ahora bien, entre los diagramas o, mejor dicho, clasificaciones de los diferentes tipos de comunicación manifestados en la sociedad, destaca el de Gerhard Maletzke (nombrado en el trabajo de Alejandro Gallardo) por su sencillez, fácil comprensión y - singularidad; así como por su limitante a los procesos exclusivamente humanos.

Para él, en cualquier colectividad se verifica un sin número de sucesos comunicativos, directos e indirectos, efectuados por toda persona que entabla intencional y voluntariamente una relación con los demás, sea recíproca o unilateral, privada o pública (ver esquema 3).

Los esquemas y explicaciones acerca de la comunicación son muchos, pueden ser demasiado contrastantes o muy parecidos; - por ende, el entendimiento de la misma variará. las interpretaciones dependerán, en gran medida, de las experiencias en este campo y de los enfoques críticos.

El hacer saber, es decir, la transferencia de conocimientos a diario, es un hecho de suma importancia para el desenvolvimiento individual y colectivo; por ello, se considera la base de la convivencia.

Además, el diálogo entre los entes racionales no sólo -

TIPOS Y EJEMPLOS DE COMUNICACION
SEGUN GERHARD MALETZKE

TIPOS

EJEMPLOS

- | | |
|-----------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|
| 1.- DIRECTA-UNILATERAL-PRIVADA: | Conferencia del profesor a un grupo de alumnos en su casa. |
| 2.- DIRECTA-UNILATERAL-PUBLICA: | Discurso de un político a una multitud congregada en una plaza pública. |
| 3.- DIRECTA-RECIPROCA-PRIVADA: | Conversación entre dos personas. |
| 4.- DIRECTA-RECIPROCA-PUBLICA: | El profesor de canto ensaya una canción con todos los alumnos del colegio. |
| 5.- INDIRECTA-RECIPROCA-PRIVADA: | Conversación por teléfono entre dos personas. |
| 6.- INDIRECTA-RECIPROCA-PUBLICA: | Polémica entre un patrón y los obreros a través de la prensa. |
| 7.- INDIRECTA-UNILATERAL-PRIVADA: | Una carta enviada por un hijo a su padre. |
| 8.- INDIRECTA-UNILATERAL-PUBLICA: | Comunicación colectiva: prensa, cine, radio, televisión, revistas, etc. |

ESQUEMA 3

(Tomado de la obra de Alejandro Gallardo)

se da con el intercambio de conocimientos, sino con las creaciones del ser humano que perduran a través del tiempo, ya que son mensajes que atestiguan la presencia del pasado en la actualidad. De esta forma, la comunicación fomenta la cultura.

En términos generales, y de acuerdo con lo propuesto por Eduardo Nicol, "todo lo humano es expresivo"; por tanto, "la expresión no es mediadora, sino inmediatamente comunicadora del ser" - (18). Se entiende con esto, que la comunicación ha sido y es natural, biológica, inevitable y, desde luego, social.

Lo anterior, es motivo suficiente para comprender el por qué la llamada incomunicación no existe, pues sólo hay transmisión recíproca ineficaz e inoperante, ya que incluso el silencio --como afirma el profesor Froylán López Narváez-- demuestra algo: indiferencia, rechazo, etc.; en fin, es una conducta de invocación e innovación.

Sea cual fuere el tipo de comunicación humana, ésta siempre contará para su realización y eficacia de la construcción del mensaje por parte del emisor y de la interpretación o deciframiento por el receptor; actividad en donde se pone en juego la memoria individual y colectiva, la personalidad y la cultura.

Sin embargo, para que se lleve a cabo es necesario que el universo cultural de sus componentes tenga puntos de referencia comunes, porque de no haberlos se tendrá que recurrir a un lenguaje primitivo, pero mundial: los gestos, la mímica.

Incluso si las personas hablan la misma lengua y poseen un código semejante, además de vivir en una comunidad similar, el mensaje puede ser imperfecto; por ejemplo, el modo de expresarse

18.- Nicol, E.; Op. Cit., pág 39

del científico es incomprensible para el literato. Dificultades de comprensión debidas a niveles de instrucción diferentes, a ideologías filosóficas, políticas y/o morales opuestas.

Por consiguiente, cada grupo de edad, clase social y de profesión tiene sus propios sistemas de referencia, sus símbolos, con frecuencia indescifrables para los demás, aunque todos estén de acuerdo en aceptar uno generalmente establecido.

Como proceso de índole social, también es un medio de control. Es el mejor canal natural utilizado por el ser humano para su beneficio o destrucción, sea sólo por la palabra o por técnicas sofisticadas; puesto que se transmiten pensamientos, opiniones, datos, ideas, errores, emociones, experiencias, sentimientos y estados de ánimo.

Es importante señalar que su existencia requiere de una respuesta de quien en su momento funcione como receptor, no sólo en el nivel oral sino corporal, técnico, de opinión, de comportamiento, emocional; de lo contrario, se quedaría en el campo informativo.

De este modo, la comunicación es algo más que "la esencia misma del ser individual y social conscientes, es también la continuidad e integración de la especie y de los conocimientos en sistemas cada día más complejos y ampliados, indispensables para garantizar y favorecer la supervivencia" (19).

Clave de la vida, de la convivencia entre las personas, la comunicación se definirá como una facultad natural y adquirida por el ser humano; Martín Serrano dice al respecto:

- a).- Es un saber que analiza las interacciones entre los seres vivos.

19.- Menéndez, A.; Op. Cit., pág. 14

- b).- Es un proceso complejo, en el cual se ponen en funcionamiento componentes de muy diversa índole.
- c).- Es un mecanismo de dominio y adaptación.
- d).- Es una forma de relacionarse, compartiendo conocimientos.
- e).- Es, por último, un proceso de endoculturización (20).

En conclusión, la comunicación se entiende como un acto inherente al ser humano, que lo ayuda a manifestar sus pensamientos y sentimientos, a conocer más de sí mismo, de los demás y del medio que lo rodea; por consiguiente, es un acontecimiento social con vestigios históricos y en donde son necesarios tres elementos: voluntad, intención y afectividad.

20.- Martín Serrano, M.; Op. Cit., pág. 80

CAPTULO II

¿QUE ES SER MUJER?

"Sólo entendemos lo que es la -
gente en términos de lo que pen-
samos que debiera ser".
Elizabeth Janeway.

Dice una vieja sentencia: "Lo más conocido es lo más -
ignorado"; por consiguiente, lo menos comprendido y lo que origi-
na mayor discusión. ¿Y quién podría negarlo? Tal vez nadie, pues
éste es el caso de algunos sucesos cotidianos y de ciertos voca-
blos de uso común, en especial los referentes al ser humano y su
comportamiento.

Una de esas palabras, mencionada con frecuencia por mi-
les de individuos, de una vaguedad e imprecisión peculiar es la -
de mujer. Designación que se pierde en la noche de los tiempos,
ente diferente no sólo en cuestión de sexo, sino en manera de vi-
vir, pensar, actuar, de concebir el mundo.

Sin que eso signifique superioridad o inferioridad con
respecto al género masculino, porque para la naturaleza nada es -
mejor ni peor, todo forma parte de una cadena cien por ciento de-
pendiente que asegura el desenvolvimiento y la supervivencia de -
las especies.

En la actualidad, hablar o escribir acerca de la mujer
implica abordar un tema excesivamente tratado en el nivel mundial,
propiciador de numerosas reflexiones, comentarios y teorías por -
parte de filósofos, poetas, teólogos, científicos, políticos, etc.,
pues desde la biología hasta la filosofía, pasando por las diver-
sas religiones, la sociología, la antropología, las artes y, por
supuesto, la psicología pretenden conceptualizarla.

Angel, demonio, animal, vida, creación, muerte, destruc

ción, divinidad, paciencia, entrega, amor, misterio, pasión, sensualidad... ¿De tantas y cuántas formas ha sido definida la mujer? Quizás sería imposible decirlo, porque cada comunidad sea - europea, asiática, africana o americana la entiende según el período histórico que vive, sus creencias y costumbres.

Dichas imágenes basadas en la realidad, al pasar los - años con las transformaciones socio-económicas-políticas se convierten en mitos culturales transmitidos de generación en generación; los cuales son difíciles de modificar, a menos que surja - otro de mayor aceptación.

De esta manera, se crean estereotipos locales, nacionales e internacionales sin fundamento científico, que tipifican y caracterizan al enigmático "segundo sexo"; reforzándose en gran - medida en los cuentos, leyendas, fábulas, historietas, canciones y telenovelas.

Es evidente que este término como muchos otros posee múltiples sentidos, derivados de las diferentes tradiciones de los - pueblos.

Sin embargo, es precisamente la variedad de significados la que ha causado ciertas confusiones, entre ellas la de considerar que se es mujer a partir de cierta edad o momento determinado y no desde el nacimiento, prueba de esto son las siguientes frases: "Dejar de ser niña para ser mujer". "Y ahora despierta la - mujer que en mí dormía..."* y la de Simone de Beauvoir "No se nace mujer, se llega a serlo".

La sociedad estableció, apelando a la naturaleza, que - se es mujer cuando comienza el ciclo reproductivo, alrededor de -

* Ambas canciones populares, la primera titulada "Mudanzas" y la segunda "Quin cañera".

los 12 años; antes de ello, sólo hay bebés y niños de sexo femenino.

Cabe mencionar que ciertas características y conductas humanas son aprendidas y no determinadas por la genética. En los últimos años, la antropología ha demostrado que las diferencias - entre sexos se deben a aspectos socio-culturales; esto es, al género.

Dicha categoría ha sido utilizada por la sociedad para establecer una división entre hombres y mujeres, basada en la anatomía. Así, valores, deseos, sentimientos y comportamientos, al igual que la participación en las instituciones económicas, políticas y religiosas serán atribuidas de acuerdo al género.

"No es lo mismo el sexo biológico que la identidad adquirida; si en diversas culturas cambia lo que se considera femenino o masculino, obviamente dicha asignación es una interpretación social de la naturaleza" (21).

Franca Basaglia afirma que el cuerpo de la mujer ha sido considerado como el "causante de su esclavitud, inferioridad y desigualdad con respecto al hombre"; sus funciones biológicas (menstruación, sexualidad y maternidad) fueron esenciales para atribuirle su papel social y obligaciones.

Esta situación sólo puede presentarse cuando el ser humano trata de explicarse a sí mismo, de justificar su conducta. - A pesar de ello, le es preciso definirse, conocerse interna y externamente, saber de dónde proviene, de lo que es capaz, no importan sus diferencias ideológicas, culturales ni comunitarias, aunque éstas sean las causantes de los variados y contrastantes puntos de vista que se tienen, en este caso, sobre la población femenina.

21.- Lamas, Martha; "La antropología feminista y...", en Nueva Antropología, -
pág. 186

Sin duda, la búsqueda de conocimiento es eterna y ninguna respuesta es suficiente ni satisfactoria, pues siempre se estará en constante cambio, detrás de la perfección; por tal motivo se comprende que la pregunta ¿qué es ser mujer? siga vigente hasta hoy. Pero, ¿cuáles son las principales o más conocidas explicaciones que se han dado al respecto? ¿cómo la conceptualizan algunas disciplinas científicas y religiosas? ¿cómo la entienden los mexicanos?

2.1.- PASADO Y PRESENTE, UN ENCUENTRO DE OPINIONES.

El tiempo inexorable sigue su marcha, cientos de años han transcurrido y una de las polémicas de mayor trascendencia continúa, su curso parece no detenerse nunca; nuevas generaciones la extenderán y quizás no termina. El por qué es muy simple, se trata de analizar el complejo comportamiento de un miembro de la raza humana: la mujer.

Tal vez sea más enigmática su forma de ser porque pocos le han preguntado qué quiere y cuando lo hicieron, nadie la tomó en cuenta; a través de la historia, señala Eva Figes, siempre se le dijo qué debía hacer y querer.

El problema se dificulta cuando se pretende dar una definición general de lo que significa ser mujer, misión con probabilidad imposible de cumplir, pues cada individuo tiene una concepción diferente o parecida según el lugar donde habite, las costumbres que haya heredado, su época y sus propias experiencias. Algo similar sucede con la ciencia, pues de acuerdo a su evolución y al campo de estudio al que se dedique contrastarán o no sus juicios.

Probablemente estas razones no sean suficientes para justificar la ambigua explicación brindada por los diccionarios y enciclopedias, considerados de aceptación universal y para los cua-

les dicho vocablo proviene del latín *mulier, mulieris*, sufriendo diversas transformaciones en la lengua castellana hasta que en 1194 se escribe *mugier*. Sin embargo, el significado ha permanecido casi estático, entendiéndose como sinónimo de esposa o persona del sexo femenino quien ha llegado a la edad de la pubertad y está apta para reproducirse.

Lo anterior es una somera visión bio-sociológica que deja a un lado puntos de vista muy variados, criterios con validez científica y cultural permanentes o modificables conforme el desarrollo de las comunidades.

Interpretación y nada más, la realidad es sólo eso y la mujer forma parte de ella; por consiguiente, se convierte en algo interpretativo tanto para sí misma como para los hombres.

No obstante, la marcada diferencia externa e interna entre la especie humana no es una cuestión interpretativa, sino un hecho evidente e inobjetable, del que se utilizan los datos conocidos para delinear determinados patrones de conducta, favorables o adversos a uno u otro sexo. Así, a través de la historia y gracias a dicho distintivo otorgado por la naturaleza, la mujer ha sido considerada diosa o demonio.

Para la biología, la mujer es matriz, ovario, una hembra que sobresale de las demás por ciertas características muy especiales, comparadas siempre con el hombre: "Ella es más pequeña, menos pesada, su esqueleto es más delgado, excepto la cadera, adaptada a las funciones de gestación y del parto..., la fuerza muscular es mucho menor al igual que su capacidad respiratoria..., hay menor fijación de hemoglobina; por lo tanto, son menos robustas y están más dispuestas para la anemia. Su pulso late con más rapidez... La inestabilidad es un rasgo asombroso de su organismo" (22).

Dichas peculiaridades dependen de cuatro puntos específicos: el cromosómico, el embriológico, el endocrino y el neurológico. Esto es, determinación del sexo, transformación de los organismos de la fecundación al nacimiento, actividad glandular y funcionamiento del sistema nervioso. Todo esto provoca manifestaciones emotivas frecuentes --risa, llanto, euforia, enojo, etc.--, que le permiten vivir más años, pero también enfermarse a menudo.

Es indudable que los conocimientos biológicos son indispensables para el estudio del ser humano, pero en la gran mayoría de los casos, las opiniones emitidas sobre la mujer, sin importar la especialidad ni las creencias, se basan en este supuesto. Poco interesa que no sea suficiente, pues deja a un lado la vida en sociedad, en donde se reflejan los deseos y los temores.

Al respecto, Juliet Mitchell dice que para hablar de la mujer debentomarse en cuenta cuatro "estructuras clave": producción, reproducción, sexo y socialización (23). La primera se refiere a la participación femenina en el área de trabajo; la segunda, al llamado "complemento espiritual": la maternidad; la tercera, a la relación sexual y al papel de objeto que ha ocupado en ciertas etapas de la historia; mientras la última, hace mención de su función tradicional: la educación de los niños.

Este criterio, marca la necesidad de combinar sus facultades naturales y sociales, pues ambas son valores esenciales, componentes de su existencia; aunque en numerosas comunidades, pasadas y presentes, la reproducción y el cuidado de la familia predominaban sobre cualquier labor productiva e incluso establecen pautas de comportamiento.

Prueba de ello, es lo manifestado por Juan Jacob Rousseau en el siglo XVIII, para quien la mujer "sólo desempeñaba el rol -

23.- Mitchell, J.; "Las mujeres: la revolución...", en Las mujeres de Margaret Randall, pág. 112

que la naturaleza le otorgó: perpetuar la especie y vigilar solí-
citamente los movimientos de la primera infancia" (24).

He aquí que ante todo se es madre y esposa, el resto de
las actividades son secundarias y a veces inexistentes, porque no
implican sacrificios, amor desmedido, protección, abnegación y el
dejar a un lado el egoísmo.

Pero estas clasificaciones llevan implícitas una manera
diferente de contemplar al "segundo sexo": en cuanto corporidad,
fiel representante de su femeneidad y en algunas ocasiones factor
determinante de su vida. "La anatomía es el destino" sentenció -
Freud, lo cual significó ser bella, atractiva, dulce, delicada, -
débil, no de carácter sino en cuestión de fuerza física.

Para los psicoanalistas, la mujer "es un hombre mutila-
do", un ente con complejo de inferioridad, cuyo origen proviene -
de la ausencia de pene, puesto que éste es símbolo del privilegio
varonil (25). Cuando ella destaca por su inteligencia, sólo imi-
ta a su pareja y comprueba su ansia subconsciente de poseer los de
rechos correspondientes al género masculino.

En el artículo "Sexualidad femenina", escrito en 1931, Sig-
mund Freud plantea, como justificación a que algunas mujeres obtu-
vieran un lugar reconocido en el ámbito profesional, que su "deseo
de obtener el tan anhelado pene, crea motivaciones que la hacen -
más analítica y capaz intelectualmente"; sin embargo, esa aparente
rebeldía y superación provienen de su complejo de castración (26).

Posición que puede ser refutada o aprobada en la actua-
lidad, dependiendo de la estructura económico-político-social de

24.- Manicri, R.; Mujer y..., pág. 24

25.- Beauvoir, S.; Op. Cit., págs. 65-66

26.- Figes, Eva; Actitudes patriarcales..., pág. 154

cada comunidad y, ante todo, de su cultura. Quizás esta última es el justificante que los pueblos utilizan para creer que una persona anhele ser otra y que no tenga carácter, aptitudes ni pensamientos propios.

Si se aceptase la teoría freudiana de que las mujeres - envidian el pene, se tendría que preguntar si los hombres al crear un mundo a su medida, sin tomar en cuenta las necesidades femeninas, no codician el engendrar un ser, criarlo y amamantarlo.

La maternidad fue venerada en la prehistoria, cuando los hombres desconocían el papel que les correspondía en el proceso - de reproducción, cuando lo comprendieron comenzaron a establecer argumentos para dominar. Pero también entendieron que, a pesar - de fecundar a la mujer, jamás generarían vida y trastocaron el orden natural instituyendo una deida masculina (27).

Las reglas morales y la religión fueron elementos que - le dieron seguridad y autoridad, una forma de controlar y dominar a quien perpetuaba la especie.

Las tradiciones se convierten, frecuentemente, en un muro casi indestructible e impenetrable, que señala el modelo femenino más común en la historia: "Una mezcla de erotismo, ignorancia, pasividad, irresponsabilidad e improductividad" (28). Basadas, desde luego, esas y muchas otras concepciones en su debilidad corporal y en el aspecto sexual.

La biología y la fisiología han sido elementos clave en la definición de la mujer y en el trato que recibe, sus cualidades psicológicas son algo secundario. No se toma en cuenta como un - ente pensante, capaz de razonar, consciente de sus acciones, que

27.- Ibidem, págs. 37, 39 y 57

28.- Mazurci, R.; Op. Cit., pág. 82

primero se mira por dentro y después se proyecta al exterior; es decir, elabora sus ideas en combinación con sus sentimientos y a posteriori las manifiesta a los demás seres en la forma más armónica y equilibrada posible.

Todo lo que se refiere al sexo femenino se inscribe en la naturaleza y sus leyes; la mujer tiene la menstruación, queda en cinta, pare, amamanta, tiene la menopausia. Su dificultad para decir qué es, comunicarse y ser reconocida como individuo, integrante activo de la comunidad, está ligada con las normas sociales; su anatomía es sinónimo de desigualdad e inferioridad (29).

La idea de que ella es un ser natural, incapaz de trascender culturalmente, pero que se realiza al someterse a la voluntad de su compañero y al educar a sus hijos, aún permanece arraigada en la mayoría de los pueblos del mundo. Ser para otros ha sido su destino, sin tomarse en cuenta que tras procrear es la misma persona con exigencias y necesidades, deseos y aspiraciones que van más allá del hogar y la vida familiar.

Desde el momento en que es diferente al hombre, biológica y físicamente, "fue calificada como débil e incompetente, circunscrita a un mundo reducido que la obliga a desarrollarse y expresarse según cierta imagen, la cual es casi siempre de pasividad, dulzura y sumisión" (30).

Para mantener la distancia y la diferencia entre la esfera de acción y de poder de los sexos femenino y masculino se han creado estereotipos, que varían según la cultura y la religión.

Bajo esta perspectiva, Augusto Comte considera que la naturaleza ha marcado el destino privado y público de la mujer, -

29.- Basaglia, Franca; Mujer, locura y..., pág. 15

30.- Ibidem, pág. 37

quien socialmente sólo destaca por "su gracia, seducción y debilidad"; reduciéndose sus ocupaciones "al ejercicio del poder espiritual y a la consagración por completo al marido como un accesorio, denominado con su nombre" (31).

Si bien algunos países cambiaron sus costumbres y otorgaron al género femenino el título de ser humano con todas las libertades y derechos que ello implica, sigue vigente un elemento: llevar el apellido del esposo al casarse como sello de pertenencia, de seguridad.

De esta manera, la imagen de ama de casa, resguardada y protegida en el santuario familiar contra los peligros, se conserva como una explicación más de lo que es ser mujer.

Según algunas creencias, principalmente de tipo mágico-religiosas, es en el hogar y cumpliendo sus deberes de esposa y madre la forma en que se puede liberar de la maléfica fuerza que lleva en su interior. Ella se ve representada en todo aquello que en épocas remotas era un misterio: la noche, el mar, la luna, la tierra, el sueño, la cueva, lo negro, etc.

Las antiguas supersticiones y los mitos religiosos la clasifican como una fuente de peligro, depósito de la calamidad, brujía, demonio, conspiradora; esto se debe a que por muy esclavizada que se encuentre puede manipular al hombre. "Su poder sobre la mente masculina normalmente aumenta en proporción inversa a su poder efectivo en el mundo real. Si ella ejerce su propia voluntad a través de su compañero es peligrosa, pues significa que el varón es manejado y no tiene poder" (32).

Las diversas religiones, a excepción de las primitivas que reverenciaban a la mujer, piensan que es el mal, a pesar de haber sido -

31.- Manicchi, R.; Op. Cit., pág. 26

32.- Figs, E.; Op. Cit., pág. 46

creada por Dios. Así, "las leyes de Manú la definen como un ser vil a quien conviene tener en estado de esclavitud; el Levítico - la asimila a las bestias de carga que posee el patriarca; las leyes de Solón no le confieren ningún derecho; el Código Romano la pone bajo tutela y proclama 'su imbecilidad'; el Derecho Canónico la considera 'la puerta del diablo'; el Corán la trata con el des precio más absoluto" (33).

Tales interpretaciones son contrarias a la de los prime ros pobladores del planeta, para quienes la mujer era la diosa - creadora, la fecundidad, lo sublime, el bienestar, pero también, el capricho, la crueldad y la muerte; por ello, se le idolatraba a través de la naturaleza.

La evolución de los pueblos originó cambios profundos - al respecto, como los mencionados párrafos arriba. La divinidad ya no era tal, sus días de gloria habían terminado, en adelante - tendría que adaptarse a las normas establecidas por la nueva ideo logía.

En el Antiguo Testamento de la Biblia, el rey Salomón - clasifica de sabia a aquella que crea y conserva su hogar en paz, es caritativa, trabajadora, clemente, temerosa del designio divino. "Mujer fuerte... Su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas... Aplica sus manos al huso, sus dedos toman la rueca; alarga la mano al pobre, la extiende al menesteroso; abre su boca con sabiduría y la ley de la clemencia está en su lengua; engañosa es la gracia y vana la hermosura, la mujer que teme a - Jehová, ésa será alabada" (34).

Con la llegada del cristianismo se reivindicaría su ima gen un poco. Desde esos momentos, se le consideraría espíritu, - aunque siguió siendo un animal, de acuerdo a San Pablo; una bestia

33.- Beauvoit, S.; Op. Cit., pág. 104

34.- Mistral, Gabriela; Lecturas para..., pág. 19

salvaje, según San Juan Crisóstomo; una criatura "ocasional", frustrada e incompleta, para Santo Tomás; entre otras sentencias.

Sin embargo, la situación no se modificó mucho, porque prosiguió bajo la tutela de algún varón de su familia, fuese de la casa paterna o de la conyugal. Si no era destinada al matrimonio, la doncella obedecería a su padre o hermano y se ocuparía "de las cosas del Señor"; en cambio, si contraía nupcias dependería de su esposo en absoluto. "Las casadas están sujetas a sus propios maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia y salvador de su cuerpo" (35).

Además, para conseguir su salvación espiritual y no condenarse, tenía que ser fuerte, pura, madre devota, sumisa y laboriosa. Incluso con el mismo propósito, su arreglo personal era restringido, no podía usar peinados ostentosos, adornos de oro ni vestidos lujosos, pero resultaba imprescindible usar velo en el instante de orar y tener el cabello largo.

De nuevo se le conceptualiza como madre ejemplar, hija obediente y esposa fiel; no obstante, se toma en cuenta un elemento muy especial, del cual la criatura femenina se convirtió en símbolo del amor.

La mujer es amor porque en todos los actos se presenta tan sublime sentimiento, asegura la mayoría de los poetas. Quizás esto no sea completamente cierto, pues si bien la mayor parte de su vida puede presentar ese estado de ánimo, cabe considerar que es un ser humano; por tanto, capaz de odiar, egoísta y convenenciero.

En realidad, para la poesía no tiene defectos y siempre será algo etéreo, un gran misterio, la musa de la inspiración, de

quien se exaltan las virtudes conocidas.

De esta forma, "ella es hermosa como la aurora que sonríe, casta como el beso de una madre, noble, dulce y apacible como un cielo sin nubes" (36); un acertijo indecifrable, el secreto personificado, la eternidad, la belleza, la verdad, etc. La lista de comparaciones sería interminable y tal vez no encarne ningún concepto fijo o por el contrario, represente todos. Esto último, es lo correcto para el compositor Gabriel y Galán, quien lo expresa así:

"¿La conoces, musa mía?
Es modelo soberano
bosquejado por la mano
de la Gran Sabiduría.

Es el más dulce buen ver
de tus visiones risueñas;
es la mujer que tú sueñas
cuando sueñas ser mujer.

La discreta, la prudente,
la letrada, la piadosa,
la noble, la generosa,
la sencilla, la indulgente.

La suave, la severa,
la fuerte, la bienhechora,
la sabia, la previsoras,
la grande, la justiciera.

La que crea y fortalece,
la que ordena y pacifica,
la que ablanda y dulcifica,
¡la que todo engrandece!

La que es esclava y señora,
la que gobierna y vigila,
la que labra y la que hila,
la que vela, la que ora..." (37).

Pero, al pensar que es el símbolo de todo lo bueno, bello y perfecto, la mujer deja de ser tal, volviéndose un ideal; -

36.- Catalina del Amo, S.; La mujer, pág. 211

37.- Nazario Ruano, ¿Qué es una..., págs. 5 y 6

el cual, desvanece su origen humano y la esclaviza a determinadas pautas de conducta.

"La mujer ideal... está hecha de visiones, de sueños, - de espejismos, de ratos sublimes prolongados por el recuerdo, de gestos mirados en el encuentro y remirados profundamente en la evocación, de olvidos que se sustituyen por deseos fijados en la perfección y de mandatos inexplicables en busca de lo sublime" (38).

Este prototipo angelical --cuyos principales atributos son la obediencia, la ternura, la juventud y la entrega al esposo e hijos--, ha sido la causa de glorias y heroísmos, demostrados a lo largo de la historia y de la literatura; sin olvidar que se señala la brecha entre la realidad y la ilusión.

Numerosas y contrastantes son las explicaciones sobre - el género femenino, unas más apegadas a la ficción que a lo real y viceversa, dependiendo ello de la cultura de cada comunidad; sin embargo, según algunos escritores no es ése el verdadero motivo, sino su singular punto de vista acerca de los objetos, los hechos y las personas, obviamente diferente al del hombre.

Esta psicología particular, se basa en la falta de equilibrio en tres de sus aptitudes: el razonamiento, la imaginación y el sentimiento.

"La mujer es un ser algo complejo por cierta hermosa desproporción de sus facultades, con un espíritu delicado y sensible en sus tres facultades: inteligencia, fantasía y corazón; con una naturaleza de flaca complexión que comunica al espíritu y al carácter su debilidad física, pero también es capaz de realizar cosas grandes" (39).

38.- Catalina del Amo, S.; Op. Cit., pág. 19

39.- Ibidem, pág. 19

La inestabilidad vuelve a convertirse en rasgo predominante de su personalidad, aunque no exclusivo; pues algunos representantes del sexo masculino poseen la misma característica. Se puede decir que la duda, el cambio de decisiones, la inconstancia, es algo peculiar de la especie humana.

En ella, aparentemente, el desequilibrio emocional es más notorio, pero a menudo el entendimiento, aunado a su comprensión y sensibilidad, harán que éste se reduzca; suceso que la lleva a soportar cualquier situación y efectuar acciones de alta calidad, beneficiosas para quienes la rodean.

Ahora bien, es inaudito que su "frágil y sutil figura" determine sus pensamientos porque nadie reflexiona conforme a su constitución física, sino de acuerdo a su educación, costumbres y conveniencias.

No obstante, su debilidad corporal ha influido en las tradiciones de los pueblos, marcando el trato y el comportamiento especial e individual que se le da. Cuestión muy discutida durante las últimas décadas, tal y como lo señala Gandhi en las siguientes líneas:

"Llamar a la mujer sexo débil es una difamación, una injusticia que comete el hombre. Si por fuerza entendemos la fuerza bruta, entonces es cierto que la mujer es menos brutal... Si por fuerza entendemos firmeza moral es inconmensurablemente superior... ¿No tiene ella más intuición? ¿No está más presta al sacrificio? ¿No posee más poder de aguante? ¿No tiene más valor? Sin ella no existiría el hombre. Si la no violencia es la ley del ser, el futuro pertenece a la mujer (40).

Las justificaciones anteriores son válidas, sin importar el lugar y la época, ya que siempre se ha distinguido por su gran

fortaleza espiritual.

Así, surge una pregunta obvia ¿cómo es posible que un ser delicado, enfermizo, sea capaz de resistir tanto y todavía procure el bienestar de los demás? La respuesta es lógica: ella es un ente dialéctico, voluble, difícil de entender, un enigma sin solución o, mejor dicho, un secreto a descubrir.

Soren A. Kierkegaard, filósofo danés, dice al respecto: "Ser mujer es algo tan extraño, complicado y confuso que ningún predicado llega a expresarlo" (41).

Si se considera que el ser humano no termina nunca de conocerse, porque día con día descubre reacciones nuevas y su conducta es en ocasiones desconcertante, esta posición es una de las más acertadas e irrefutables; pero si se toma en cuenta que para garantizar su tranquilidad requiere de encontrar una explicación satisfactoria sobre sí mismo, de quién y cómo es, no aporta nada novedoso y lo deja en el terreno de lo indecifrable.

Nada puede definir a la mujer, sentencia Kierkegaard y unos cuantos autores están de acuerdo con él, pues aseguran que existen términos --en especial los referentes a la especie humana y sus sentimientos-- imposibles de especificar; por ello, se le atribuyen características que, en este caso, conforman el estereotipo femenino.

Entre sus virtudes y defectos comunes están: "Caprichosa, coqueta, gusto por el arreglo personal, intuitiva, frívola, cariñosa, murmuradora, púdica, compasiva, charlatana, emotiva, so metida, amanerada, necesidad de gustar, histérica, atolondrada, curiosa, dulce, incoherente, astuta, pasiva, débil, pueril, deseo de tener niños, secreta, miedosa, sensible y dispuesta al amor" (42).

41.- De Beauvoir, S.; Op. Cit., pág. 185

42.- Roudy, I.; La mujer..., pág 33

Esa imagen global, más pasional que racional ha recorrido el mundo y ha sobrevivido por siglos, reforzándose por los comentarios de científicos del área social, principalmente con los psicólogos, quienes se dejan influenciar, en la mayoría de los casos, por una ideología patriarcal.

El por qué los mitos y leyendas han encontrado apoyo en la ciencia no es difícil de comprender, se trata del fuerte arraigo cultural; el cual le ha heredado al ámbito moral el papel de - concientizar a la sociedad, de enseñar a sus integrantes las reglas y normas de respeto humano.

Ciencia y tradiciones se toman de la mano para catalogar la en forma análoga: "Son incostantes, emocionalmente inestables, carentes de una fuerte conciencia o superyo, más débiles, más bien 'nutrientes' que productivas, 'intuitivas' más que inteligentes y sí son 'hormonales', adaptadas al hogar y la familia" (43).

La situación y los pensamientos empiezan a cambiar, la mujer no sólo se encarga del fuero interno sino que labora en el campo productivo, ella misma busca definirse, explicar cómo es.

Variedad sin límites, contraste notable entre los diferentes puntos de vista, ¿cómo entenderla entonces? De todas maneras y a la vez de ninguna.

Hasta el momento, se ha presentado el panorama internacional, pero ¿qué piensan los mexicanos? ¿qué significa para ellos?

43.- Weisstein, N., "La psicología construye a la mujer", en Las mujeres de M. Randall, pág. 50

2.2.- EL CONCEPTO DE MUJER EN MEXICO.

México es un país de costumbres peculiares, donde generalmente se combina lo prehispánico y lo español, lo mágico y lo religioso; motivo por el cual, podría pensarse que su concepción del género femenino difiere de los criterios mundiales.

Sin embargo no es así, como la mayoría de los pueblos - "los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asigna la ley, la sociedad o la moral. Fines sobre los que nunca se le ha pedido - su consentimiento y en cuya realización participa sólo pasivamente, en tanto que es depositaria de ciertos valores" (44).

Pero, la imagen nacional no sólo la considera una herramienta u objeto para lograr ciertos objetivos; también engloba la maternidad ejemplar y a la esposa fiel, obediente y abnegada; siendo éstas las definiciones más comunes y antiguas que se conocen, inmutables a través del tiempo, aún después de la conquista.

Su procedencia se remonta a las civilizaciones pasadas, con los olmecas, mayas y aztecas, entre otras no menos importantes; las cuales, daban especial atención a la educación de la mujer, - pues ella era la base del hogar y representaba el honor de su esposo.

La enseñanza consistía en saber preparar alimentos y cuidar de los hijos, se iniciaba a temprana edad y terminaba con el matrimonio, momento culminante en la vida de los jóvenes, para quienes el respeto y la sumisión hacia el varón era algo fundamental.

"Desde pequeñas eran instruidas para comportarse con modestia y proteger su castidad. Debían voltear la espalda cuando

44.- Paz, Octavio; El laberinto..., págs. 31-32

vefan a un hombre; habían de dejarle libre el paso al cruzar su camino, y al darle el agua tenía que bajar los ojos" (45).

A pesar de simbolizar la gloria o buena reputación del marido siendo honesta, recatada, virtuosa, ella pasaba a segundo término dentro de la sociedad a excepción de que fuera sacerdotisa, pues éste era un puesto sagrado.

La supremacía masculina y la veneración a la madre se pueden explicar por una leyenda náhuatl, en la cual se exalta la doble maternidad de Coatlicue, divinidad de la tierra, y la valentía de su hijo Huitzilopochtli al defenderla del ataque de Coyolxauhqui (la Luna) de sus hermanas las estrellas. A partir de ese instante, el dios del Sol y de la guerra tuvo mayor relevancia que su progenitora.

Los vestigios de esta legendaria historia de corte poético todavía se encuentran en la actualidad, al grado de considerar que no se es mujer sino se es madre. "La mujer es tal en tanto tiene hijos... su destino no se habrá realizado sino con ellos" (46).

Absurda o no, esta idea ha permanecido por años y es quiézas justificado el rechazo que sientan por ella personas que no puedan o no deseen ser padres de familia.

"Todo lo que es la mujer lo es por naturaleza: obstinada, débil, maternal, estúpida, seductora, pérfida y amoral; lo que significa que aquellas fuertes, feas, privadas de atractivos, inteligentes, no maternales, agresivas, rigurosamente morales en el sentido social son fenómenos *contra natura*, anormales" (47).

45.- Quién es quién..., pág. 19

46.- Arnaiz Amigo, A.; Feminismo y..., pág. 19

47.- Basaglia, F.; Op. Cit., pág. 35

El encuentro de dos razas, la española y la indígena, - con conocimientos tan diferentes y a la vez similares, reafirmó - el significado que el género femenino tenía en Mesoamérica: el de representar la paz, el orden, la estabilidad, la continuidad de - la especie, la dulzura, la piedad, la firmeza, la sumisión y el - sufrimiento; este último, factor reivindicador que le brinda fortaleza y entereza ante la desgracia o cualquier situación adversa.

Todo lo anterior siempre en el nivel interno, dentro - del núcleo familiar, sin destacar en la comunidad, pues ello más que una obligación es algo inherente a su carácter.

Este modelo genérico fue suficiente para consolidarla - por mucho tiempo "un ser oscuro, pasivo y secreto", como dijera - Octavio Paz y, por si fuera poco, indigno de mencionar por su nombre.

Al respecto, Rosario Castellanos critica los convencio- nalismos sociales y dice con ironía: "Mujer es un término que ad quiere un matiz de obscenidad y por eso deberíamos de cesar de uti lizarlo. Tenemos a nuestro alcance otros más decentes: dama, se ñora, señorita, ¿y por qué no? 'hada del hogar'" (48).

Dicha idea se ha desvanecido tras los movimientos de rei vindicación y emancipación de la mujer; no obstante, aún persiste una muy común: la de enigma, tal vez porque su forma de ser, de asumir la vida, no han sido comprendidas.

También se entiende como alguien débil de constitución, pero fuerte de carácter y espíritu; fiel imagen de la fecundidad y de la destrucción, del amor y la traición. En fin, un ente con tradictorio que no puede recibir otro calificativo.

Al simbolizar lo desconocido, se convierte en objeto de

estudio; aunque de acuerdo con Rubén Darío, no importa lo que haga, siempre será una criatura indescifrable. "La mujer no es solamente un instrumento de conocimiento, sino el conocimiento mismo que no poseeremos nunca, la suma de nuestra definitiva ignorancia: el misterio supremo" (49).

Quizás el mencionado poeta latinoamericano tenga razón, pues lo misterioso, lo oculto para el hombre, se convierte en una cuestión inaccesible a su entendimiento; por consiguiente, no se tendrá explicación precisa, sino varias.

A veces, los argumentos son tan ambiguos que se considera mejor señalar una serie de características; las cuales, no cambian mucho de un sitio a otro, en sí dependen de experiencias personales y de las creencias de cada sociedad.

Entre las más conocidas y que según Carlos Monsivais representan la esencia femenina del país, se encuentran: "La ternura, el recato, la paciencia, la dulzura, la intuición, la abnegación, la resistencia al dolor, la pasividad entregada, la inercia, la falta de iniciativa, la frivolidad, la incapacidad de avenirse con la historia, la decisión de entrever la realidad a través del chisme" (50).

El dictaminar de verdadera o falsa dicha clasificación dependerá del criterio de cada quien; no obstante, podría refutarse que ella no es la única inadaptada a los cambios históricos, cualquier persona ante lo novedoso reacciona desconcertada. Además, tarde o temprano, todos se comunican por la vía del chisme.

Con base en sus estudios etnográficos, Margart Mead explica que el hombre, en su afán de garantizar su superioridad y -

49.- Paz, O.; Op. Cit., pág. 60

50.- Monsivais, Carlos; "Sexismo en la literatura mexicana", en Imagen... de Elena Urrutia, pág. 103

poder sobre la mujer, pero también para compensar su incapacidad de tener hijos, le atribuyó al sexo femenino el ser más comunicativo, así como virtudes y defectos.

En todas las sociedades, asegura, los hombres buscan realizarse, lo mismo da que se dediquen a cocinar, tejer, cuidar niños, etcétera, siempre serán ocupaciones importantes, no si a ellas se dedica la mujer (51).

De esta forma, las diferencias conductuales e incluso de temperamento son creaciones culturales, basadas en los procesos biológicos. Sus investigaciones con los varones de Bali y - Nueva Guinea la llevaron a concluir que el comportamiento se deriva del aprendizaje y no de la naturaleza.

Al respecto, Marthe Lamas manifiesta que la asignación y adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, - hormonal y biológica. Las variaciones entre lo femenino y lo masculino, a excepción de la maternidad, menstruación y menopausia, se deben a la cultura.

Señala que el género se basa en la educación moral, - científica y religiosa. Su designación, según psicólogos y antropólogos, se realiza en el momento en que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales; se establece entre los dos o tres años, cuando el infante adquiere el lenguaje y es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos; por último, se reafirma con el conjunto de normas que dicta la sociedad sobre el comportamiento del hombre y la mujer (52).

Las diferencias entre un pueblo y otro e incluso entre clases sociales y generaciones dismantelan las teorías biológicas

51.- Mead, Margaret; Sexo y...

52.- Lamas, M.; Op. Cit., pág. 188

tas y freudianas de que ellas son débiles, tontas y abnegadas, - por lo que tienen que dedicarse al hogar y al marido.

En México, el género no sólo es una construcción cultural, sino histórica; las nociones de masculinidad y femeneidad - se manifestaron en términos de dualismo, siempre dando prestigio al hombre y relegando a la mujer.

Así, existen expresiones populares que manifiestan la superioridad de un sexo sobre otro, un ejemplo son: "Pareces vieja", haciendo alusión a la debilidad, y "ni pareces vieja", refiriéndose despreciativamente a las mujeres que no desempeñan sus funciones de ama de casa bien.

Cabe destacar que quizás la principal definición acerca de lo que es y debe ser una mujer se da a través de los dichos, refranes y canciones populares; los cuales conservan el acervo - cultural del pueblo mexicano y son los portavoces de las creencias generales.

Fundamentalmente, son las canciones, por su constante difusión en los medios de comunicación, las que delínean los comportamientos individuales y sociales; además de marcar el cambio de ideología. Hace algunos años la composición "Una mujer", reflejaba los pensamientos comunitarios: "Una mujer debe ser soñadora, coqueta y ardiente, debe darse al amor con frenético ardor para ser una mujer" (53).

Hoy en día, la pieza musical que ha tenido gran resonancia es la interpretada por Lupita D'Alessio: "Mudanzas"; la cual, presenta una visión realista de la mujer, ya no es demonio, bruja, divinidad, creación, destrucción o la incomprendida, sino un ser humano que siente y razona.

"Hoy quiero y debo cambiar,
dividirle al tiempo y robarle al viento
todas las cosas que un día soñe conquistar.

Porque soy mujer como cualquiera
con dudas y soluciones,
con defectos y virtudes,
con amor y desamor,
suave como gaviota, pero felina como una leona,
tranquila y pacificadora,
pero al mismo tiempo irreverente y revolucionaria,
feliz e infeliz,
idealista y soñadora,
sumisa por condición, mas independiente por opinión.

Porque soy mujer,
con todas las incoherencias que nacen de mí,
fuerte, sexo débil" (54).

Esta concepción es una de las más aceptadas popularmente porque se entiende que la mujer tiene exigencias, necesidades, deseos y aspiraciones que van más allá de la procreación y el cuidado del hogar. Desde luego, nunca se unificarán criterios y la mujer seguirá siendo definida de numerosas formas.

2.3.- ¿Y ENTONCES QUE?

Después de todo lo expuesto, es innegable que hay tantos significados o puntos de vista sobre la mujer como sentimientos tiene el ser humano, es cuestión de interpretaciones; en donde intervienen las experiencias personales y la cultura de cada país.

Interpretación y sólo eso, asegura Julián Marías y está en lo correcto, porque al tratar de explicarla cada individuo manifiesta su ética, pensamiento, las tradiciones de su pueblo y la época en que vive.

Pero, sea cual fuere el criterio con que se le entienda, ella es simplemente un ente humano que busca reivindicar socialmen

te su existencia, ya que por convencionalismos y prejuicios de orden moral, más que biológicos, ha estado marginada de la actividad económica reconocida.

La mujer tiene diferentes puntos de vista sobre los acontecimientos de su comunidad y del resto del mundo debido a que su papel en la historia ha sido determinado por los hombres, no se le preguntaba qué quería hacer y cómo; es lógico que cuando comenzó su lucha de liberación física y psicológica tuviera otra visión de la vida (55).

Si bien la sociedad está transformando sus códigos éticos, el peso de la tradición gravitará sobre varias generaciones.

Para algunos escritores, la mujer, para ser tal, tiene que realizarse; es decir, madurar, adquirir nobleza y atributos - que la ayuden a crecer interna y externamente. Para lograr esto, se debe basar en tres sentencias de origen greco-latino: *NOXCE, VINCE, JACTA TE IPXUM* (conócete, vécete y realízate a ti mismo).

Puntos aplicables también al hombre, pero que no le son requisitos para destacar y, en cambio, se le exigen a la mujer.

Rudyard Kipling, poeta británico, colonialista y de una posición machista, premio Nobel de Literatura en 1907, lo explica así:

"MUJER...

- 1.- Si puedes discutir el credo, el dogma y la fe, respetando a Cristo, a Mahoma, a Buda y a Lao-Tse;
- 2.- Si logras caminar siguiendo el surco de tu destino y, día a día, cribar de entre lo humano lo que es divino;

- 3.- si descubres el amor y lo llevas a tu vida,
y te defiendes por igual de la prosa y la poesía;
- 4.- si sabes escuchar al corazón del amigo,
cuando te vierte amarguras, entre latido y latido;
- 5.- si consigues el divorcio, cuando el enlace es torvo
y recuperas la paz y esterilizas el morbo;
- 6.- si logras escalar tu puesto, firme entre diez mil,
usando nobles armas contra ambientes hostiles;
- 7.- si puedes comprender la incomprensión ajena y
sabes olvidar la voz que te condena;
- 8.- si te llevas con la ciencia y el arte,
si conspiras y protestas y por la buena peleas;
- 9.- si corres, si surcas, si vuelas para atrapar una
estrella y consigues ser 'tú misma', aunque lo
logres sin ella;
- 10.- si ríes, lloras, sueñas y vives...
todo de buena gana,
si sufres, gozas y haces las cosas a escala humana,

SE TE DARAN HONORES, AMORES, MERCEDES... PLACER
Y MAS TODAVIA... SERAS... ¡MUJER! (56).

Dicha propuesta implica superación personal y respeto - al prójimo, nada más; sin embargo, ya establece a la mujer como - ser humano, con derechos legales, virtudes, atributos e inteligen- cia. De esta manera, al decir "seguir tu destino" se refiere a - desempeñar sus actividades lo mejor posible, ya sea su elección - continuar en el hogar, a cargo de sus hijos y esposo, o combatir las costumbres y ser profesionista.

Actualmente, la mujer no sólo busca conocerse y realizar se a sí misma, sino modificar las tradiciones y reglas sociales - que se le asignaron y fomentaron por siglos.

"Las ideas y las aptitudes viejas se resisten a desapa- recer, perpetuadas en la estructura misma de la vida familiar... Admitimos la necesidad de un cambio, pero al mismo tiempo nos afe- rramos a los antiguos valores, porque hemos sido educados en ellos

y no estamos del todo seguros de por qué vamos a sustituirlos" (57).

No se puede dudar que ha llegado el momento de que la - mujer debe elegir entre sus propias ambiciones y el matrimonio o tal vez combinarlos, como es común desde la década de los ochenta. Sin embargo, la transformación es parcial y lenta.

Ahora bien, aun cuando no existe una concepción única - de lo que es ser mujer, ya se le reconoce como un ente humano, po seedor de todas las cualidades y defectos de la especie, con los mismos derechos que el hombre y que, en realidad, sólo es diferen te a él por cuestiones biológicas.

Su participación en el desarrollo socio-político-econó mico del país le ha dado la pauta para manifestar qué busca, desea y anhela, para elegir su propia vida y, de esta forma, ir modifi- cando las costumbres, creando valores.

Hoy en día, la mujer se discute a sí misma, al hombre y al mundo para llegar a entender quién es, afirma Franca Basaglia.

Aún falta mucho por hacer para definirse, requiere tomar conciencia de su situación social, de que las características fe- meninas deben innovarse y no ser lo contrario de las masculinas, sino semejantes; pero, en especial, tomar parte, en la medida de sus posibilidades, en las actividades productivas, educativas y - legales.

La presencia de algunas mujeres latinoamericanas, seña- la Teresita de Barbieri, desempeñando cargos de gobierno, incluí- da la presidencia; el triunfo de ciertos candidatos como resulta- do del voto femenino; el derrocamiento de más de un gobierno pre- cedido por la movilización, no debe engañarnos. Hay que alcanzar no sólo la libertad legal, sino la psicológica y ésta es paulatina (58).

57.- Figes, E.; Op. Cit., pág. 187

58.- Barbieri, Teresita de; "La condición de la mujer en A.L.", en La mujer..., de la ONU, pág. 46

CAPITULO III

LA MUJER Y EL MARCO LEGAL

La legislación es la única forma para establecer el equilibrio necesario en toda obra humana.

Enrique Aceves Mendoza.

Durante siglos el papel del sexo femenino fue limitado y aparentemente intrascendente, su trabajo se relacionó con tareas domésticas y agrícolas; sin embargo, a partir de la industrialización de los pueblos la situación comenzó a cambiar, pues se requirió su participación en el sector productivo. Años más tarde, con la Revolución Francesa, surge la mujer contemporánea, aquella que busca su reconocimiento como ser humano y gozar de los mismos derechos legales que el hombre.

El desarrollo económico de los países y la ilustración propiciaron algunas modificaciones socio-culturales, que se reafirmaron después de las dos Guerras Mundiales. Con lentitud se aceptó que el género femenino laborara en diversos rubros: industria, educación y cuestiones administrativas; aunque siempre relacionados con el hogar y en desventaja frente al hombre en cuanto a salario, prestaciones y estado político.

Todavía en las primeras décadas de este siglo su campo de acción se limitaba a ciertas funciones: campesina, obrera, modista, monja, profesora, prostituta, enfermera, artista y, por su puesto, ama de casa.

Dicha situación, derivada de la ideología de superioridad masculina y del afán de enriquecimiento, ocasionó que la comunidad internacional creara un marco jurídico que garantizara la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer.

No obstante, la legislación propuesta por diferentes ins

tituciones y avalada por numerosas naciones no ha tenido plena vigencia.

Según estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), hasta 1975 las mujeres representaban el 50% de la población adulta del mundo, un tercio de la fuerza de trabajo oficial, realizaban casi las dos terceras partes del total de las horas laborales, recibían una décima parte del ingreso general y poseían menos del 1% de la propiedad (59).

Es en 1930 cuando se conforma la Comisión Interamericana de Mujeres, dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA), que continúa existiendo hasta la fecha. Cinco años más tarde, la Sociedad de Naciones consideró la condición del sexo femenino en todos sus aspectos, después de que diez países latinoamericanos solicitaron que el problema se incluyera en el programa de la Asamblea.

A pesar de todos estos esfuerzos, no se complementarían ningún estudio por el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

La transformación ideológica continúa, la severa situación económica de las naciones en vías de desarrollo parece agilizar el proceso, aunque la ruptura del esquema tradicional es difícil de lograr aún en algunos países donde el progreso es un sueño o algo muy lejano.

De esta manera, el tema queda olvidado hasta la fundación de la ONU, en octubre de 1945, al firmar 51 Estados su carta de principios*, misma que reafirma la dignidad y el valor de los individuos, la igualdad jurídica del hombre y la mujer, así como de las naciones.

59.- Evaluación del decenio de las Naciones Unidas para la mujer, 1975-1985, pág. 1.

* Actualmente el número de naciones miembros es de 154.

El artículo 55 de éste organismo otorga al Consejo Económico y Social la responsabilidad de promover "el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión y la efectividad de tales puntos".

En 1946, durante el primer periodo de sesiones del Consejo se creó la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, compuesta por 15 miembros (hoy en día 32), cuya función es preparar informes y hacer recomendaciones acerca de los requerimientos femeninos en las esferas política, económica, educativa y social.

Entre sus primeras actividades destaca su labor destinada a la aprobación de instrumentos jurídicos, por considerar que el mundo no progresaría si el supuesto sexo débil no participaba en la toma de decisiones. Por ello, en 1952, con la Convención sobre Derechos Políticos de la Mujer inicia el planteamiento de normas y el acatamiento de tres puntos: derecho al voto, considerarla para formar parte de cualquier institución y reconocer su capacidad para ocupar puestos públicos.

Cabe destacar que para estas fechas varias naciones ya le habían otorgado legitimidad electoral: la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) en 1917, Estados Unidos en 1920, Ecuador en 1929, Francia e Italia en 1945; mientras otros lo hicieron más tarde, México en 1953 y Paraguay en 1961.

Pero la máxima tarea jurídica se daría en 1979, al aprobarse la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, cuyas disposiciones entrarían en vigor en 1981 y serían firmadas por 92 gobiernos, de los cuales sólo 67 habían confirmado la disposición hasta 1985.

Otro factor importante para la realización de este obje

tivo fue la proclamación del periodo 1975-85 como el Decenio de la Mujer, celebrándose la conferencia mundial en México, donde se delineó un plan de acción para que ella participara en los avances económico—sociales, a través del perfeccionamiento físico, moral, intelectual y cultural. Todo bajo el lema: "igualdad, desarrollo y paz".

El número de leyes, conferencias y programas que se han emitido en relación a este tema son innumerables; por ello, en el ámbito internacional sólo se mencionarán los actos jurídicos más importantes ratificados por las autoridades mexicanas. A su vez, en el plano nacional se hará una sinopsis de la reglamentación que integra al sexo femenino a la vida política*.

3.1.- MEXICO Y LOS TRATADOS INTERNACIONALES

Es por medio de la legislación como las sociedades legitiman sus deseos de desarrollarse con justicia y tranquilidad, por eso cualquier cambio económico, cultural o de otra índole que repercuta en las costumbres y necesidades generales debe ser registrado.

Sin duda, ese fue el motivo por el cual un grupo de gobiernos, reunidos en un organismo en pro de lograr el bienestar - del mundo, decidieron que la participación femenina, en igualdad de condiciones, era indispensable para la consolidación de las naciones y la causa de la paz.

México, en franca colaboración, aceptó instrumentos determinados en foros internacionales, pues sus objetivos coincidían con su política interna; he aquí algunos de los acuerdos avalados:

* Para una cronología detallada sobre los movimientos feministas, los avances legales en el nivel internacional, la creación de organismos en favor - - - del bienestar de la mujer, etc. consultar a Ana Lau Jaiven, La nueva... y a Sara Lovera, Doble Jornada, núm. 51, lunes 10. de abril de 1991.

3.1.1. Convención sobre la nacionalidad de la mujer.

Establece que no habrá distinción alguna por sexo o nacionalidad, ni en los preceptos legislativos ni en la política.

Fue firmada el 26 de diciembre de 1933, aprobada por el Senado un año después y publicada en el Diario Oficial el 7 de abril de 1936, aunque el gobierno mexicano reservó el derecho de no aplicar sus artículos en los casos contrarios a su ley de naturalización.

3.1.2. Convención relativa a la represión de la trata de mujeres mayores de edad.

Instaura procedimientos y sanciones para las personas - que seduzcan, aun con su consentimiento, a una muchacha para ejercer la prostitución dentro o fuera del país.

En su primera fase, la aplicación de estas disposiciones estaba bajo la tutela de la Sociedad de Naciones y de sus Estados miembros; a *posteriori*, la responsabilidad recayó en la ONU.

Suscrita en Ginebra, el 11 de octubre de 1933, modificada en 1947, con el fin de asegurar la no represión en el tratamiento del sexo femenino, y avalada por la Cámara Alta en las dos ocasiones (1938 y 1949).

3.1.3. Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948).

Uno de los documentos más importantes signados por México, pues en él se reafirma la política de las Naciones Unidas y la de sus países integrantes: salvaguardar la paz y la seguridad del planeta, no sólo mediante la cooperación económica y cultural, sino reconociendo los valores naturales y sociales del ser humano.

El artículo segundo determina que toda persona tiene de rechos y libertades "sin distinción alguna de raza, color, idioma, sexo, religión, opinión política o de cualquier otra índole, ori-

gen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición" (60).

Además, prohíbe la tortura y la esclavitud, porque desde que nacen los individuos son libres e iguales en dignidad y de rechos.

Estos estatutos marcaron el camino para que los gobiernos afiliados al organismo reformaran sus leyes.

3.1.4. *Convención interamericana sobre concesión de los derechos civiles a la mujer.*

Le otorgó las mismas atribuciones jurídicas de las que gozaba el hombre, considerando la aspiración mundial de introducir la a la vida económica sin arbitrariedades.

Firmada en Bogotá, el 30 de abril de 1948 y ratificada por el Congreso de la Unión en 1954.

3.1.5. *Convención relativa a la igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y femenina.*

Instituye que el salario de un trabajador será fijado - sin discriminación en cuanto al sexo, correspondiendo a los diferentes gobiernos, en colaboración con los sectores obrero y empresarial, fijar los procedimientos legales para cumplir esta disposición.

Adoptado en Ginebra el 29 de junio de 1951 y aprobado - por los legisladores mexicanos un año después.

3.1.6. *Convención sobre los derechos políticos de la mujer.*

Estipula que el sexo femenino tiene derecho a votar en

todas las elecciones en igualdad de condiciones al hombre, pueden ocupar cargos públicos y ejercer las funciones establecidas por la ley; ello con la finalidad de participar en las decisiones gubernamentales de su país directamente o por conducto de representantes.

Signado el 31 de marzo de 1953 en Nueva York, aún cuando en México no se disfrutaba de esos privilegios legales, por lo cual el gobierno hizo una aclaración:

"Queda entendido que no se depositará el instrumento de su ratificación en tanto no haya entrado en vigor la reforma a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que se encuentra en trámite y que tiene por objeto conceder a la mujer los derechos de ciudadana" (61).

Un mes después se publicó el decreto de modificaciones y la aprobación del Senado.

3.1.7. *Declaración y convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.*

La primera fue aceptada en la sede de la ONU el 7 de noviembre de 1967 y especifica que el trato de inferioridad al sexo femenino, por cuanto se niega o limita su igualdad civil con el hombre, es injusto y constituye una ofensa a la dignidad humana.

Así, determina que los firmantes deberán adoptar medidas apropiadas para abolir las leyes, costumbres, reglamentos y prácticas existentes en contra de la distinción de sexos; garantizarlo jurídicamente y educar a la opinión pública para suprimir los prejuicios al respecto.

La segunda, quedó abierta a la firma a partir del primero de marzo de 1980, constando de 30 artículos. Hace obligatorio

61.- Lavalle Urbina, María; Los tratados sobre..., pág. 55

el cumplimiento de las disposiciones anteriores y reafirma los de rechos y libertades de la mujer en las esferas política, económica, social y cultural; de esta forma, dispone igual acceso a la educación, a los programas de estudio, a los cargos públicos, al empleo, a la remuneración y garantías especiales en casos de maternidad.

Suscrita en Copenhague, Dinamarca, el 14 de julio de 1980 con la siguiente aclaración:

"Se deja constancia que las determinaciones de la aludida convención coinciden en lo esencial con lo previsto en la ley mexicana y serán aplicadas en la República de acuerdo con las modalidades y procedimientos que prescribe la misma; mientras las prestaciones materiales serán tan amplias como lo permitan los re cursos" (62).

3.2. LEGISLACION NACIONAL.

Los cambios constitucionales en México sobre la condición femenina iniciaron el 12 de diciembre de 1914, en Veracruz, cuando Venustiano Carranza decretó la Ley de Relaciones Familiares que le otorgaba una nueva situación legal y un importante papel en la educación.

Algunos meses más tarde, el 13 de enero de 1916, en Mérida, Yucatán, se celebró el Primer Congreso Internacional de Mujeres con el fin de conseguir "más libertad, derechos, el voto, - inculcar principios de moral, humanidad y solidaridad; además de que se pedía la autorización del divorcio" (63).

Estas propuestas fueron sometidas a consideración del Congreso de la Unión en 1917, por la señora Hermila Galindo de Topete, y aunque no se incorporaron en la Carta Magna, sí tuvieron

62.- Ibidem, pág. 56

63.- Derechos de la..., pág. 18

efecto en algunas regiones, conforme a la soberanía de los Estados, concediéndoseles el sufragio en los comicios de San Luis Potosí y Yucatán en 1923; en Chiapas, en 1925; en Guanajuato, en 1936, y - en Puebla, en 1939.

Con las reformas al Código Civil, en 1928, se otorgó a la mujer casada la libre disposición de su patrimonio, absoluto - respeto a su persona, potestad educativa sobre sus hijos y domicilio propio; sin embargo, entraron en vigor hasta 1932.

Fue el Presidente Lázaro Cárdenas, quien preparó el advenimiento de la ciudadanía del llamado sexo débil, pues en su informe del 10. de septiembre de 1937 dijo: "El Ejecutivo Federal considera como justa reparación la rehabilitación integral de la mujer en su evolución al plano de equidad del hombre. Si México aspira a fortalecer el sistema democrático, uno de los medios para conseguirlo es que ella participe en la elección de sus gobernantes" (64).

La pauta estaba dada, por lo cual el Senado aprobó la - modificación al artículo 34, considerando ciudadanos a todos aquellos que siendo casados tuvieran 18 años y solteros a partir de - los 21.

Esta decisión se ratificó el 24 de diciembre de 1946, - cuando el entonces mandatario Miguel Alemán hizo una adición al apartado 115, permitiendo su participación en los comicios municipales.

Correspondería a Adolfo Ruiz Cortines, ex Jefe del Ejecutivo, decretar el 17 de abril de 1953 los cambios de los anteriores preceptos, por los cuales se reconocía la plenitud de sus derechos políticos y su integración a la economía.

El proceso de las reformas jurídicas fue lento, pero hoy en día existen diversos reglamentos que la protegen jurídicamente.

También el artículo 40. de la Constitución, referente a las garantías individuales, manifiesta que el varón y la mujer son iguales ante la ley, teniendo ella el privilegio de organizar y - dirigir el desarrollo familiar*; mientras que por el 123, del trabajo y de previsión social, se asegura una remuneración y trato especial durante su embarazo, descanso forzoso cuarenta días - antes y después del parto, percibiendo su salario íntegro.

3.2.1. Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales.

Asienta que el voto constituye una prerrogativa y una - obligación del ciudadano a partir de la mayoría de edad, cuando - esté inscrito en el padrón electoral y no tenga impedimento legal.

3.2.2. Código Penal para el DF

Instituye castigos y multas a los individuos que se apo - deren de una mujer, por medio de la violencia física-moral, de la seducción o del engaño, para satisfacer algún deseo erótico o sexual, para aquellos que provoquen un aborto con o sin consentimiento y por bigamia.

3.2.3. Ley Federal del Trabajo.

Reitera la protección a la maternidad, incluidos los ser - vicios de guardería y la igualdad en el área laboral.

3.2.4. Ley del Seguro Social.

Dispone el amparo económico y auxilio médico por invali

* Cabe señalar, que el movimiento de liberación femenina considera a hombres y mujeres corresponsables de la organización, dirección y vida cotidiana - del núcleo familiar.

dez, vejez, cesantía en edad avanzada, viudez u orfandad; además de las atenciones especiales en caso de embarazo.

3.2.5. Ley General y Reglamento de Población.

Busca la integración plena de la comunidad femenina al desarrollo económico, educativo, social y cultural; la planificación demográfica, respetando la dignidad humana y la libertad de decisión; reevaluar su importante papel en el seno familiar, y evitar toda forma de discriminación individual por función reproductiva.

3.2.6. Estatutos de la Federación de Sindicatos de Trabajadoras al Servicio del Estado (FSTSE).

En su programa de acción establece una mayor participación política de la mujer en las organizaciones sindicales, ya sea elaborando estudios y planes de trabajo, interviniendo en las tareas de administración o campañas nacionales, por lo cual se le brinda educación cívica.

3.3. LOGROS SOCIALES Y POLITICOS.

Más de 100 años tardaron las mujeres mexicanas, desde su primera demanda, para ser consideradas ciudadanas (1953); el obtener sus derechos civiles y políticos fue resultado de arduo trabajo, que hoy se corona con su participación en todos los sectores productivos y, en especial, con el proceso de cambio de actitudes e ideología acerca de su condición de ser humano.

Sin duda, las movilizaciones femeninas entre los años 30 y 70 propiciaron su ingreso a la política: en 1946, Virginia Soto es electa presidenta municipal de Dolores Hidalgo, Guanajuato; mientras en 1955, cinco mujeres son elegidas diputadas.

Actualmente, el sexo femenino representa cargos de repre

sentación popular y ocupa importantes puestos en la iniciativa privada. En la presente administración existen 75 legisladoras, 62 en la Cámara Baja y 13 en el Senado; 12 asambleístas; hasta -- hace unos meses dos secretarías de Estado: María Elena Vázquez - Nava, a cargo de la Contraloría, y María de los Angeles Moreno - Uriegas, ex titular de Pesca y ahora diputada plurinominal; dos - gobernadoras: Beatriz Paredes Rangel, por Tlaxcala, y Dulce María Sauri, con interinato en Yucatán (65).

Además, hay cinco ministras en la Suprema Corte de Justicia de la Nación; 13 magistradas, 13 jueces civiles, 27 penales y 10 familiares, una de lo concursal, 15 titulares de departamentos de Arrendamiento Inmobiliario en el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal; Isabel Moles es presidenta de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje de la ciudad de México; Elba Esther Gordillo es la secretaria general del Sindicato Nacional - de Trabajadores de la Educación.

Los avances políticos que ha conseguido la mujer son obvios, pero aún falta mucho por hacer en el área legislativa. Por ejemplo, modificar el Código Penal en materia de violencia hacia el sexo femenino y enfrentar el problema social que entraña la práctica del aborto.

Si bien la ley garantiza reconocimiento de la comunidad y seguridad, esto no es suficiente, pues es necesario modificar - costumbres y valores sociales. Los logros materiales son un gran comienzo, pero no implican la libertad psicológica.

La legislación teóricamente ha terminado con el control físico directo y los abusos del hombre sobre la mujer; sin embargo, no transforma la educación informal, la moral de las personas.

65.- Suplemento **Doble Jornada**, núm. 51, lunes 10. de abril de 1991, coordinación general Sara Lovera.

CAPITULO IV

MODOS DE COMUNICACION FEMENINA

*Todo en la vida es expresión.
Eduardo Niccol.*

Es evidente que una de las principales razones por la que la sociedad existe y se desarrolla es la comunicación. Desde el instante en que los individuos son capaces de intercambiar y de conservar por diversos medios (transmisión oral de una generación a otra, escrituras, imágenes, etc.) sus experiencias y conocimientos, se logra avanzar.

El ser humano comparte pensamientos y sentimientos con el fin de conocer más de sí mismo, de los demás y del medio que le rodea; su interpretación del mundo es diversa, de acuerdo a las culturas, países, creencias y al género al que pertenezca, femenino o masculino.

Hombres y mujeres contemplan la vida en forma diferente por razones bio-sociológicas. La naturaleza dotó al "sexo débil" de un cuerpo contradictorio, resistente o frágil, de un carácter más sensible y emotivo que el de su compañero. Por su parte, la comunidad se encargó de idealizarla o satanizarla, de marcarle patrones de conducta y de utilizar sus aptitudes, como la de captar y difundir información cuando le fuera necesario.

Estudios etnográficos, antropológicos, psicológicos y sociológicos establecieron que "la mujer es menos dominante porque eso es lo que la sociedad le exige; más emocional porque sus pensamientos y educación han sido orientados más hacia el corazón que hacia la cabeza; más conservadora porque hogar y casa apenas cambian y no requieren ninguna capacidad de transformación como condición para sobrevivir" (66).

Tanto Claude Levi-Strauss como Margaret Mead demostraron que cada individuo siente y piensa en función de su aprendizaje, de lo que se ve obligado a hacer y de lo que está permitido.

De esta manera, la capacidad expresiva de la mujer, enriquecida con sus manifestaciones frecuentes de risa, llanto, euforia, enojo, frivolidad, ternura, etc., fue intensificada desde épocas pasadas en algunas actividades, en especial las del hogar, y marginada por normas sociales y morales en otras.

El desarrollo de actividades que no se relacionaran con el núcleo familiar, incluyendo el informativo, fue lento, condicionado por la evolución de un mundo con mentalidad y costumbres patriarcales, así como por las revoluciones de 1914 y 1939 (Primera y Segunda Guerras Mundiales).

En México, se reconoce a Leona Vicario, heroína de la Independencia, como una de las primeras mujeres que incursionó en el periodismo. Mandaba noticias de la capital de la República a los campos insurgentes y las recibía de allá para publicarlas en volantes y en El pensador, El Ilustrador Americano y El Seminario Patriótico, bajo el seudónimo de "Enriqueta". Hacia 1830, consumada la guerra, escribió en El Federalista [67].

Como ella, hubo otras mujeres que, más tarde, buscaron emitir sus puntos de vista sobre los acontecimientos del país. Sin embargo, su objetivo fue limitado y sólo se les permitió colaborar en las secciones de belleza, cocina, modas y problemas sentimentales. A principios del siglo XX su participación aumentó al hablar de religión, política y economía.

Este avance en el reconocimiento de su capacidad intelectual fue interpretado, en 1947, como "un trabajo para el engrande

67.- Ibarra de Anda, F.; El periodismo ex...

cimiento de la Patria, una obra constructiva encaminada al mejoramiento del nivel social, cultural y, sobre todo, moral... pues desde las columnas de diarios y revistas se pueden defender las ideas, sin más arma que la pluma como intérprete leal del pensamiento - limpio, recto y definido" (68).

No obstante, su participación en los medios de comunicación colectiva reforzó los valores de abnegación, sufrimiento, renuncia a los intereses familiares, etc. Muy pocas mujeres, - poseedoras de cultura general y/o preparación académica, abordaban temas de repercusión social.

"En un principio, radio, televisión, prensa y revistas presentaban un modelo de mujer ama de casa-madre-esposa, cuyos conocimientos debían servir para alcanzar la felicidad de sus hijos y compañero. Cuando trataban los casos de trabajadoras remuneradas era en forma secundaria en relación con la importancia que prestaban al amor, compras caseras y un sin fin de cosas del ámbito de lo privado" (69).

Hoy en día, el campo de acción femenino dentro de los medios de comunicación es muy amplio, es reportera, correctora de estilo, investigadora, lectora de noticias, redactora, publicista, productora, guionista, etc. y trata todos los temas, siempre que se ajuste a los requerimientos no tanto de la comunidad, sino del sistema.

Cientos de mujeres laboran "tras bambalinas", -en la redacción, en la realización de programas, en la asistencia técnica--; mientras otras, con frecuencia famosas, "salen al aire",

68.- Hidalgo y Mondragón, Bertha; La mujer ex...

69.- Barbieri, T.; Op. Cit., pág. 59

* La participación de la mujer en la vida económicamente activa del país ha demostrado una tendencia ascendente a partir de los años treinta. En 1930 representaban el 4.6% del total de trabajadores, en 1940 pasaron al 7.4%, en 1950 al 13.6%, en 1960 al 16%, en 1970 al 19%, en 1980 al 21.5% y en 1990 al 30%.

Datos de Lau Jaiven, Ana; La nueva ola de..., pág. 63 y del informe preliminar del X Censo General de Población y Vivienda.

en emisiones radiofónicas y televisivas o narran los sucesos nacionales e internacionales más importantes.

Las limitantes son mínimas, aunque todavía se enfrenta a varios obstáculos, entre ellos el acoso sexual, los resquicios de una ideología machista, la asignación de valores y características basados en un supuesto natural que en realidad es social, - así como la falta de preparación académica o cultural.

De esta manera, la comunicación femenina es la forma de expresarse (oral, mímica, escrita, corporal, etc.) de las mujeres, de intercambiar opiniones, de influir en los demás y de contribuir al desarrollo social; su participación está condicionada a la época y a las costumbres de la comunidad en la cual viven.

Al respecto, Sara Lovera asegura que la activa participación del sexo femenino en los medios de comunicación colectiva es una forma de romper las estructuras "autoritarias-patriarcales", de ganar espacios, de informar y testimoniar con otro punto de vista (70).

70.-Incián Perea, Isabel; La doble Jornada, tesis profesional, pág. 113

4.1.- POR LAS PALABRAS, POR LOS GESTOS...
TODOS LOS MEDIOS SON BUENOS.

Para expresar, para encontrar la manera de explicar lo que el ser humano es y lo que la vida representa para él, para transmitir ideas y sentimientos tanto propios como ajenos, es necesario aplicar conocimientos individuales y sociales e incluso poner en juego la personalidad si el envío o recepción de un mensaje se dificulta por diferentes niveles de instrucción, moral, - en fin por la cultura.

Todo lo que nos rodea y lo que hacemos proporciona información y si ésta es entendida y origina una respuesta se inicia el proceso de comunicación, indispensable para la supervivencia - de un pueblo.

Los gestos, el movimiento de las manos, del cuerpo, las actitudes, la vestimenta, el estilo de hablar o escribir dicen al go de la forma de ser de una persona y ayudan a la mujer, en especial, a penetrar en el subconsciente de sus congéneres y lograr - ciertos objetivos.

Según el filósofo francés Bernard Le Bovier de Fontenelle, el sexo femenino puede gobernar y conseguir lo que pretenda con "mucho talento, bastante belleza y poco amor". Esta concepción del Siglo de las Luces fue reafirmada hacia 1950 al considerarla "el arma más eficaz en política por su gran capacidad emocional, su movilidad, su rápida organización y su facilidad de palabra" (71).

Sus cualidades, naturales o adquiridas, le han permitido incursionar en la mayoría de los campos laborales con éxito. - Dentro de los medios de comunicación colectiva desempeña múltiples funciones, aprovechando su talento y sus atractivos físicos.

71.- Matterlart, Michèle; La cultura de la opresión..., pág. 170

Las reglas del comportamiento femenino, aún en las últimas décadas con las transformaciones socio-económico-políticas, "se refieren esencialmente a las esferas corporal y familiar, a las que se agregan explícitas connotaciones morales en lo que se refiere a la capacidad de lo que se espera de ella: una buena hija, madre y esposa, que debe constituirse, hasta sus últimas consecuencias, en objeto sexual" (72).

La educación formal e informal, esto es del hogar y la escuela, afirma los valores de "ser para otro", de dar felicidad a los demás, aun a costa de lo que se quiere y desea; de esta forma, la mujer es admirada o rechazada por su conducta y por su cuerpo.

Se está de acuerdo en que la televisión, la radio y la prensa, aparte de informar, son redes de intercambio simbólico - que propician nuevos lineamientos culturales al promover ciertas imágenes, como la de la mujer que desempeña nuevos roles, no sólo los de ama de casa y madre.

En el nivel psicológico, los medios de comunicación refuerzan los valores de abnegación, sufrimiento, renunciación a los intereses personales en aras de una mayor felicidad para los demás, etc., pero también construyen una nueva identidad que es la de ama de casa-trabajadora-madre. La mujer que aparece en la pantalla televisiva, en revistas y carteles, que se imagina por su participación en radio y por sus escritos, es muy versátil y capaz, en un principio asociada al tipo europeo (alta, delgada, rubia, - de cabellos lisos y ojos claros) y ahora al latinoamericano (más bajo, curvilíneo, de tez oscura y cabellos negros). (73)

La "venta de personalidad", combinada a la necesidad de compartir conocimientos y a su sensibilidad, crean procedimientos

72.- Bakoplia, F.; Op. Cit., pág. 32

73.- Barbieri, T.; Op. Cit., págs. 59 y 60

su genética de reseñar el acontecer del planeta.

El lenguaje corporal, el arreglo personal, la manera de hablar o escribir en ellas son formas de establecer contacto con el mundo y de cambiar tradiciones.

Todo ser humano utiliza su cuerpo, sus habilidades, sus productos (religión, arte, ciencia...) para decir algo, cómo es su entorno, su vida, la gente con la que convive, etc.; sin embargo, la mujer tiene mayores posibilidades de expresarse, ya sea por cuestiones biológicas o por los valores de cada sociedad.

Los modos de comunicación femenina son muy variados, van desde la indumentaria, peinado, sonrisa y manejo de la voz hasta la vehemencia, frialdad y crítica sutil o aguda en sus obras.

Quizás el medio en donde no se identifica a primera vista su presencia, es en la prensa. Al leer un texto, en la mayoría de las ocasiones, se desconoce si fue elaborado por un hombre o por una mujer, debido a las reglas gramaticales, periodísticas y literarias; se necesita recurrir al nombre del autor.

Las creencias populares aseguran que el género femenino es muy emotivo y ello se refleja en todo lo que hace, incluyendo sus escritos; los cuales se distinguen por su apasionamiento, seriedad, sutileza o frialdad en el tratamiento de un tema. Pero, de acuerdo con la psicología, con frecuencia no lo exterioriza por los convencionalismos sociales.

Lo cierto es que debido a sus encantos físicos, sumados a su inteligencia y a su preparación académica, la mujer manifiesta sus pensamientos, hoy en día, más fácilmente.

No obstante, el progreso científico y tecnológico, los

cambios socio-culturales, nacionales y mundiales, exigen a la mujer no sólo ser bella y agradable, sino estar capacitada; tener conciencia de que su participación en la política y en la economía es indispensable; que lo que diga o haga, en especial a través de los medios de comunicación, repercutirá en el comportamiento de infinidad de personas.

Cabe aclarar, que no se busca realizar una comparación con la comunicación masculina, ni decir si es mejor, peor o igual que la femenina, sino estudiar las formas de expresarse de la mujer, relacionadas con la tradición y las normas sociales.

4.2.- MODOS DE COMUNICACION INHERENTES A LA MUJER.

El ser es apariencia y expresión, asegura Eduardo Nicol y tiene razón, pues su sola presencia es reveladora, no hay necesidad de emitir una palabra, un sonido, para que se origine una serie de preguntas: ¿qué tendrá? ¿a qué viene? ¿por qué se viste así? ¿está de luto? ¿es rebelde? El simple hecho de estar en cualquier lugar es un acto comunicativo.

El hacerse presente implica el ofrecimiento, la entrega y la correspondencia, compartir una realidad; es decir, "basta la presencia de un hombre para que cada uno de nosotros, sin reflexionar ni decidir previamente, empiece a responder" (74).

El grado de correspondencia que uno manifieste, por espontáneo que sea, dependerá de la cultura, de las reglas morales y sociales adquiridas.

De una comunidad a otra, aun entre generaciones, los sig temas de referencia, los valores cambian (un determinado gesto puede interpretarse como amistad o agresión); por ello, para poder

74.- Nicol, E.; Op. Cit., pág 190

convivir se acepta un código general.

Según la corriente fenomenológica de la escuela de Husserl, el ente humano es simbólico, pues su presencia, comportamiento y creaciones dicen quién es él y su comunidad; con lo cual la idea platónica de que "el hombre es símbolo de sí mismo" se afirma.

Todo lo que se percibe a través de los sentidos es expresión y ésta es fundamental para vivir en sociedad. Cuando un individuo se pone delante de algo o alguien provoca una reacción inmediata en los demás; en especial si es mujer.

En la mayoría de las culturas, la corporeidad y el movimiento son elementos básicos para definir la forma de ser y de afrontar la vida del "sexo débil"; así, se dice: es bella, es sensual, segura, tímida, etc.

"Las dificultades para expresarse y ser un miembro participante de la sociedad han estado ligadas, por años, a la función natural de la mujer y, por ende, al cuerpo. Obviamente, también el hombre tiene un cuerpo, pero su lucha de liberación, de cambio, no está centrada en la sexualidad ni depende de ella; él ha sido identificado con el poder, la potencia, el dominio" (75).

Ella adquiere cierto status social, reconocimiento o rechazo por su cuerpo. Una figura estilizada u obesa causará admiración o desagrado de acuerdo a los estereotipos que se manejen; su cuidado refleja la posición económica; su movilidad, el grado de coquetería que se tenga, el refinamiento o la vulgaridad; incluso el uso que se le dé muestra el nivel educativo y la profesión ejercida.

En la imagen de la mujer latinoamericana "el rostro: be

llo en la nitidez del perfil, en la profundidad de los ojos, en la longitud de las pestañas, en la boca expresiva, en los pómulos firmes, en la barbilla graciosa. Y el cuerpo: esbelto y generoso alternativamente" (76) le sirven para su desarrollo general.

En la pantalla televisiva, la silueta y la cara bonita son primordiales, no sólo porque crean un clima agradable, sino porque atraen público. Cada lectora de noticias o conductora, aprovechando su belleza y los objetos a su alcance, representa ciertos valores.

Lo estético y lo emotivo manifestado a través de algún medio de difusión colectiva o en el nivel interpersonal garantizan una respuesta positiva: más público y atracción del sexo opuesto, por ejemplo (77).

Así, la apariencia sexy de Flor Berenguer contrasta con la madurez y ternura que maneja Dolores Ayala, con la supuesta sencillez y modernidad de María Antonieta Collins o con la jovialidad de las inexpertas María Elena Meneses y Mónica Ramírez.

El movimiento, junto con los gestos y los sonidos, adquirió un significado especial desde la antigüedad, ya que se asoció con la religión. De ahí proviene la atención que se da al cuerpo femenino, pues las primeras civilizaciones reverenciaron a la diosa-madre.

En las primeras comunidades la mujer, al ser depositaria de la maternidad, simbolizaba la vida, la continuidad de la especie, por lo que era respetada y adorada. Los griegos consideraban a Euryone como la fundadora del mundo y a Hera como la guardiana de la naturaleza; los babilónicos a Siduri, la diosa de la sabiduría y la creación; mientras los isleños de Trobiand afirman

76.- Castellanos, R.; Op. Cit., pág. 144

77.- Hicarro, G.; Ética y..., págs. 107-109

que el sexo femenino formó el universo (78).

Su función de procreación fue asociada con su cuerpo y este cuidado y representado en figuras y pinturas.

Las danzas, la mímica, unieron tiempo y espacio, adquiriendo un sentido social y convirtiéndose en parte del lenguaje universal.

Emociones y pensamientos se manifiestan no sólo con la palabra, sino con los desplazamientos del tronco y de las extremidades. La comunicación no verbal constituye un aspecto esencial en el intercambio de conocimientos (79).

Las posturas, los ademanes y los suspensos sirven para enfatizar pláticas, lecturas y exposiciones; para diferenciarse de los demás, para atraer, para influir en opiniones y acciones.

En el nivel interpersonal o colectivo, después de informar acerca de algo, una pausa y un semblante apesadumbrado provocarán reacciones específicas. Se puede demostrar dolor para que se responda con simpatía; brindar una sonrisa para persuadir, ganar amigos o disminuir tensiones.

El tono de la voz, los gestos y las poses se vinculan con la educación, los propósitos sociales y los estados de ánimo; estos últimos relacionados íntimamente con la naturaleza de la mujer. Por ello, algunos escritores y poetas afirman que el sentimentalismo femenino es una forma sublime de expresión y no debilidad.

"Su corazón tiene una fuerte preocupación por agradar, su gran amor y nobleza le permiten modificar la conducta de otros;

78.- Figes, E.; Op. Cit., págs. 35-39

79.- Schefflen, Albert; El lenguaje del..., pág. 27

además su franqueza es una característica inapreciable. Si alguna vez el interés o el miedo la hacen disimular, su rostro y su voz se encargarán de traicionarla" (§0).

Diversas corrientes de pensamiento aseguran que la expresión se basa en la esperanza y en el afán de complacer. Las personas anhelan adquirir con el diálogo lo que no tienen (habilidades, moral, sabiduría, objetos, etc.) y buscan cautivar a sus semejantes.

La emotividad es un factor importante en el proceso comunicativo de la mujer, ello se suele atribuir a procesos biológicos y, desde luego, sociales.

Durante el ciclo menstrual se elevan los niveles de progesterona y éstos varían considerablemente en el embarazo; ello explica, en cierta forma, su carácter caprichoso, voluble, sus tendencias pánico-depresivas moderadas y su decaimiento posterior al parto.

Ahora, desde la perspectiva social, se entiende que ella sea dulce, cariñosa, resistente..., pues son los atributos asignados a su género; el hecho de que sea presa de la neurosis continuamente se debe a que la comunidad le exige demasiadas renunciadas, - en realidad no se realiza como ser humano en plenitud, sólo de la manera que se le ha enseñado.

"El hombre sólo renuncia o pospone sus gratificaciones físicas por un sentido de responsabilidad colectivo; disfruta, si no del trabajo mismo, del dinero y el poder que le proporciona. - En cambio, la mujer tiene que adaptarse a ciertos patrones de conducta que coartan su libertad" (§1).

§0.- Nazario Ruana, O.C.D.; Op. Cit., pág. 10

§1.- Figs, E.; Op. Cit., págs. 152-156

Si bien es cierto que las variaciones en los índices de progesterona del sexo femenino conducen a cambios de humor y estado de ánimo, también lo es el que por reglas sociales actúe diferente.

Estudios de sociólogos y feministas, como Evelyne Sullerot y Jacques Monod, determinaron que es "perfectamente plausible que existan diferencias físicas y sexuales de comportamiento asociadas a un programa genético, pero son mínimas y no implican superioridad del hombre sobre la mujer. La biología no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento. No hay características de personalidad exclusivas de un sexo, ambos comparten rasgos y conductas humanas" (12).

Sin embargo, alegría, cólera, entusiasmo, tristeza, llanto o éxtasis manifestados en la gesticulación, movimientos y timbre de la voz, facilitan a la mujer la realización de determinados objetivos.

En radio, el manejo de la voz y el vocabulario utilizado es básico para ganar auditorio. Cada locutora busca dar una imagen, tal vez distinta a la que posee, por medio de sus palabras y de la tonalidad que emplee. Su apariencia dependerá de sí misma, del público al que se dirija y de los fines del programa o de la emisora.

La personalidad que transmite Janet Arceo es la de una ama de casa preocupada por el bienestar de su familia, diferente a la de Irene Moreno que se aboca a temas culturales. La jovialidad y versatilidad de la primera se opone a la solemnidad y seriedad de la segunda.

El distintivo de Adriana Pérez Cañedo es el dinamismo, el estar bien informada, tomar en cuenta la opinión de los secto-

res gubernamental y social; mientras el de Teresa Vale es la crítica mordaz, el tener siempre la razón.

Entre las lectoras de noticias el estereotipo es similar: formalidad, voz agradable, a veces sensual, rapidez, precisión.

Movimiento, inflexión de la voz, gestos, tres elementos naturales con significación socio-cultural, son útiles para expresarse, para dar referencias personales y comunitarias.

Darse a entender permite a la mujer comprender el mundo, el ser parte de él, analizar su posición, tomar conciencia de los beneficios y perjuicios que le ofrece; en fin, reivindicarse, defenderse y demostrar su capacidad cognoscitiva.

¿Qué otros modos de comunicación tiene? Sin duda la palabra, su forma de escribir y de vestir, sus productos artísticos, científicos y filosóficos, aunque éstos tienen una connotación social.

Para producir algo se recurre a la inteligencia, sensibilidad, habilidad, tradiciones y conocimientos. Tanto si se trata de pintura, escultura, arquitectura, cocina, moda como de escribir, el artista describe su entorno y a él mismo.

La obra es testimonio que representa el sentir y pensar de su autor, la época en la que vivió; es un mensaje a través de la distancia y el tiempo.

4.3.- MODOS DE COMUNICACIÓN CONVENCIONALES.

Entre los atributos que le han sido asignados a la mujer destaca el de la creatividad. En cuanto ser humano, contradictorio, "ella cumple con la actitud lógica: analiza, domina y destruye; igual que con la mágica: ama, imagina, conserva la fe y crea" (83).

Su mente inquieta, fantasiosa y analítica le ha permitido inventar objetos, procedimientos científicos, pero, sobre todo, contribuir a crearse un sin número de imágenes (maldad, sensualidad, bondad, frialdad, ternura, abnegación, etc.); las cuales se relacionan a la función que desempeña: ama de casa, madre, esposa, religiosa, prostituta...

La interpretación y valoración de las cosas, de nuestros semejantes, dependerá del contexto social y de la educación individual.

Sin mencionar palabras, hombres y mujeres envían mensajes a quienes le rodean, cómo se visten o actúan dice mucho; sólo que por los valores sociales el sexo femenino tiene más formas de expresarse, en especial en cuestión sentimental, sensitiva y de indumentaria.

En la interpretación y el comportamiento "mucho importancia tiene el conjunto de ideas transmitido de generación en generación a través de la educación. Incluso cuando se reconoce que ciertas ideas son anticuadas e inútiles, éstas continúan siéndonos entregadas como parte de nuestra identidad" (84).

Quejas, placeres, enojos, cariño, lo expresa en el fugo de una mirada, en una dulce sonrisa, en una lágrima, en un sus

83.- Oriol Anguera, A.; Op. Cit., pág. 66

84.- Figes, E.; Op. Cit., pág. 19

piro, en su caminar. La manera que la mujer utiliza el tiempo, - el espacio, sus movimientos y los objetos de los que se auxilia - informan más que de su posición económica, de sus costumbres e - ideología.

Cuando se realiza alguna acción, vestirse a la moda por ejemplo, se espera una respuesta a favor o en contra: es rebelde, tiene buen gusto, etc.; se busca influir.

"La personalidad humana no nace, sino que tiene que hacerse durante el proceso de socialización" (55), aseguró Talcott Parsons. Gestos, poses, el estilo de hablar, escribir y arreglar se son reflejo de la forma de asumir la vida; sirven para ser aceptado, rechazado, admirado o criticado.

La vestimenta femenina cumple una doble función: cubre de las inclemencias de la naturaleza y es adorno que expresa la coquetería o el atrevimiento; la elegancia, el buen gusto o la vulgaridad. Sin duda, es más incómoda que la masculina y menos práctica, pero con mayores diseños y coloridos.

La tonalidad de la ropa es parte importante de la imagen que se maneje, de acuerdo a la psicología, a estudios publicitarios, a refranes y creencias populares.

"Los colores influyen sobre el ser humano y sus efectos intervienen en la vida, crean alegría o tristeza, exaltan o deprimen, motivan a la actividad o a la pasividad, ocasionan calor o frío" (56).

Un vestido rojo remite a la sensualidad de quien lo porta, hace pensar en el movimiento, el poder, la fuerza, la pasión, la excitación y el fuego; mientras uno amarillo implicará belleza

55.- Janeway, E.; El lugar de la mujer en..., pág. 122

56.- Bay, J.; Cómo armonizan..., pág. 30

o fealdad, luz, acción, vida, recuérdese el dicho "el que de amarillo se viste a su hermosura se atiene".

El arreglo personal (prendas, accesorios y peinado) se relaciona con la educación y los estados de ánimo.

"El significado del indumento permite a la mujer expresar su actitud y respeto a la sociedad. Sometida al orden establecido se confiere una personalidad directa y de buen tono, los matices posibles son muchos: se hará frágil, infantil, misteriosa, cándida, austera, un poco audaz o tímida, según elija. O por el contrario, su originalidad afirmará su rechazo a las convenciones" (§7).

Ella manifiesta su beneplácito o desagrado por medio de movimientos, gestos, sonidos, de su vestimenta, de los objetos que usa y de la modulación de su voz.

Una mirada a tiempo, una lágrima o sonrisa premeditada, un arreglo atractivo cambian, la mayoría de las veces, cualquier situación.

El poeta romano Publio Ovidio, al referirse a los logros de las mujeres de su época dijo: *Spectaculum veniunt, veniunt, spectentur: ut ipse* (más que de ver se cuidan de ser vistas). Su belleza combinada con su emotividad e inteligencia les permite conseguir muchas cosas.

"Por muy esclavizada y avasallada que se encuentre, la mujer puede manipular al hombre siempre y cuando éste la desee. El peligro real no estriba en la rebeldía franca, sino en que explote sus atractivos e influya en el sexo opuesto sin que éste se dé cuenta de que lo están utilizando para sus fines" (§8).

§7.- Beauvoit, Simone de; Op. Cit., pág. 311, tomo II

§8.- Figes, E.; Op. Cit., pág. 47

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Tanto los contactos visuales como auditivos comunican sentimientos y normas sociales aprendidas; además, le sirven para ganar amistades, llamar la atención del sexo opuesto, influir en la opinión de otros, captar auditorio, ser famosa.

La mujer se ayuda de cuanto le rodea con un fin muy preciso y consciente. "¿Acaso crees que un sombrero le sirva para cubrir la cabeza? ¿O un paraguas para protegerla de la lluvia o el sol? ¿o un reloj para indicarle la hora? Al uso obvio y normal de las cosas, le añade otro sentido: el de ornamento. Su coquetería no tiene límites" (89).

La sola presencia femenina dice algo, pone "en juego" los valores de quienes la observan. Su arreglo y acciones tienen una intencionalidad comunicativa, la cual es más evidente al hablar.

Una de las características más importantes del lenguaje humano es el número ilimitado de mensajes que se pueden transmitir a partir de unos cuantos sonidos. Teóricamente es posible decirlo todo con las palabras; sin embargo, en algunas ocasiones el silencio, los movimientos o las acciones tienen mayor efecto, en especial en el ámbito sentimental.

Poses, gestos, apariencia y voz se complementan para transmitir información de cualquier tipo. Con ellos se manifiestan conocimientos y emociones, se puede dar órdenes o suplicar, elaborar teorías, divertirse.

A través de la palabra se trata de impresionar y persuadir. Políticos, religiosos, líderes populares, conductores de radio y televisión se esfuerzan por expresarse con claridad a fin de convencer acerca de algo.

Un orador, por poca experiencia que tenga, está consciente del impacto de su discurso sobre cierto auditorio, por eso se auxilia de la mímica, del vestuario y de su elocuencia.

La mujer, igual que el hombre, utiliza la palabra para seducir, conquistar, vender; no obstante, en la modulación de su voz se determina su éxito o fracaso en radio y televisión, debido a la cultura. En los programas en vivo, por ejemplo, y con teléfono abierto al público los resultados de un monólogo o de la discusión de un grupo de expertos en determinado tema se obtienen de inmediato.

"Hablar es el modo primordial de autoafirmación; no es algo inocente, sino premeditado. De ahí se deducen múltiples cosas y es un arma de dos filos: puede servir para agradar o para la traición" (90).

Euforia, ira, imposición, jovialidad, sensualidad, ternura, madurez, belleza, arrogancia, sencillez presenta el sexo femenino con su voz.

Hablar es una facultad tan natural como social que la mujer utiliza para impresionar y lograr lo que quiere; el tono con el que pronuncie las palabras es básico para su triunfo o fracaso.

Dependiendo del auditorio al que se dirija preparará un discurso sencillo, ágil, denso o profundo, recordará sucesos pasados o sólo mencionará los acontecimientos actuales y sus posibles repercusiones.

Con frecuencia, improvisar le da mejores resultados, pues a pesar de que el discurso tenga numerosos errores, incorrecciones, giros viciosos y deformaciones populares, por su espontanei-

dad, será más emocional. Al no estar planeada ni estructurada, la comunicación verbal es efectiva, porque se basa en los estados - de ánimo, experiencias, metas y actitudes de emisores y receptores.

Si la palabra es uno de los medios más completos para manifestar pensamientos y costumbres, el lenguaje escrito (sea - en su forma primitiva: jeroglíficos y pinturas rupestres o bien con vocablos que tienen infinidad de sentidos) es el vínculo idóneo para transmitir de una generación a otra ideas, conocimientos; es el instrumento del progreso.

La voz y las imágenes deben ser registradas en cintas y placas para que perduren, casi siempre sus efectos se desvanecen con el tiempo; mientras la escritura prevalece, tal vez por siglos. Las primeras requieren de la presencia humana para provocar reacciones, la segunda no. Un texto puede leerse minutos después de elaborarse o años más tarde.

"Se escribe para atraer, seducir y consolar a los demás... para experimentar la vida dos veces, en el momento presente y en retrospectiva... para poder trascender la vida, para llegar más allá de ella" (91).

Y como esa es una de las finalidades de todo ser humano, vivir por siempre en el pensamiento de sus congéneres, aun cuando el organismo haya desaparecido, ser el guía sentimental o el conquistador, es muy difícil precisar quién escribió ésta o aquella obra, amenaza, anónimo... quizás un hombre o una mujer, alguien a favor o en contra de los procedimientos políticos y sociales, no importa su posición ni su credo.

Es probable que en el siglo pasado se determinara con facilidad al autor de determinado texto, porque la población era

menor a la actual y el sexo femenino estaba relegado, no se le concedía el derecho de discutir, de opinar. Pero hoy, cuando las libertades y los privilegios tienden a igualarse, así como a reconocer las facultades de ambos géneros, no se distingue de inmediato al escritor, quien con el tiempo puede ser reconocido e imitado.

Para la mujer, escribir significa ser admirada u odiada, estar presente, librar un combate, elevar la voz. Es también vivir la exaltación de la creación, expresar sus entusiasmos o desilusiones; es influir en el modo de pensar, de sentir o de actuar de sus contemporáneos. Es, en fin, saber estar sola y enfrentarse al mundo.

CAPÍTULO V

COMUNICACIÓN FEMENINA

TRES CASOS, TRES ESTILOS DIFERENTES DE VER EL MUNDO

Narrar los acontecimientos más importantes del planeta; criticar las actividades de funcionarios públicos, líderes sindicales y civiles; denunciar arbitrariedades y necesidades sociales; investigar el origen de los problemas; alentar o desanimar; orientar; dar consejos, son algunas funciones que desempeña un comunicólogo, quien día a día es testigo y actor fundamental de los cambios que se gestan.

Su descripción del mundo tiene que ser veraz, oportuna, clara, concisa y lo más objetiva posible, pues todo relato refleja la tendencia ideológica de su autor o de la empresa que representa. Un mismo suceso se interpreta de muchas formas, de acuerdo a la cultura, al lugar en que se viva, a las costumbres, a las creencias, el énfasis, tiempo o espacio que se le dé.

Hombres y mujeres que transmiten puntos de vista tanto propios como ajenos a través de los múltiples medios de comunicación colectiva* utilizan su personalidad, habilidades y conocimientos para inducir cierto tipo de comportamiento: pasividad, indiferencia, aceptación, agresividad; se trata de ser comprendidos por una heterogénea y vasta comunidad.

En el proceso informativo-de opinión, el manejo de algu

* El Distrito Federal cuenta con 112 salas de cine; 33 estaciones de radio de amplitud modulada, 22 en frecuencia modulada; ocho canales de televisión abiertos, ocho en circuito cerrado, dos en frecuencia de alto registro y 11 por cable; mientras que los diarios matutinos, meridianos y vespertinos suman 34 y las revistas llegan a 397; según la ponencia de Raúl Cremoux, "La anomia de la comunicación", en el simposium Patologías de la ciudad, celebra do del 10 al 11 de junio de 1989.

na imagen (que quizás no corresponda a los valores, carácter e ideas de quienes "salen al aire" o firman un escrito) favorece al género femenino; el cual aprovecha su versatilidad de arreglo, - sus encantos físicos, su emotividad, para penetrar en el subconsciente del público y lograr los objetivos que persiga.

Ya sea por los medios electrónicos o impresos, ellas - muestran una pluralidad de facetas: tímida, ingenua, osada, sensual, dinámica, culta, inteligente, simpática, frívola... Su vocabulario, vestimenta, movimientos e inflexión de la voz son clave para definir su estilo y establecer cómo abordará tal o cual tema.

La "venta de personalidad" a través de fotografías y carteles, de la pantalla televisiva, de la tonalidad empleada en radio, del modo de escribir, se infiltra inconscientemente e impone con sutileza valores y patrones de conducta. Cada persona y sector social apoyará el modelo que se aproxime a sus aspiraciones.

Su apariencia, combinada con los cambios ideológicos de que la mujer debe laborar en todos los campos donde demuestre su capacidad, permite a ésta tratar cualquier asunto desde la óptica que mejor le parezca; las limitaciones dependen de sí misma, de la emisora o periódico, de la comercialización, del sistema y, a veces, de la propia sociedad.

El consolidar una imagen en el gusto popular es muy importante, pues no sólo satisface aspiraciones personales-profesionales (ser identificado en diversos sitios, respetado, admirado, elogiado por el trabajo desempeñado...), sino que disculpa errores, atrevimientos, el decir o escribir tonterías.

Sin duda, el reconocimiento social a su facilidad de - transmitir información, junto con su belleza, emotividad y supues

ta pasividad otorga a las mujeres desventajas o privilegios (92); los cuales son aprovechados al máximo por algunas periodistas.

Unicamente así se entiende que sin estar en el lugar de los hechos se realicen reseñas pormenorizadas, notas de color con datos obtenidos de las direcciones de comunicación social gubernamentales; que se reciba mejor trato; que se cometan equivocaciones de nombres, cargos, cantidades, sin sufrir una suspensión; que se traten asuntos de importancia con superficialidad o se exageren - otros; en fin, exenciones negadas a las principiantes.

Animadoras, conductoras, reporteras, productoras, lectoras de noticias, publicistas, etc., influyen por igual en el comportamiento de la gente; en los cambios familiares, sociales, políticos, económicos, culturales y morales. Por esta razón, es necesario que las nuevas comunicadoras estén preparadas, tengan conciencia de que sus acciones se reflejarán en los demás y de que - de su buen desempeño laboral dependerá la aceptación de otras compañeras, pues aún se enfrentan a los resquicios de una ideología machista.

Líderes de opinión para todos los gustos producen los - medios de comunicación, sin que unas sean más importantes que otras por estar en la radio, en la televisión o en la prensa. En la actualidad, la mayoría de estas mujeres colaboran en varios campos, siendo uno su favorito, en el que consolidó su estilo y ganó fama.

Por ejemplo, Adriana Pérez Cañedo tiene a su cargo un - noticiero radiofónico y colabora en la "pantalla chica", donde manifestó su dinámica y agradable presencia; Irene Moreno conduce - "La Hora Nacional" y participa en la realización de comerciales, siendo el primer trabajo el que la identifica como solemne y culta; Flor Berenguer adquirió su sexy apariencia en la televisión,

ahora desempeña actividades en la radio y escribe en El Nacional.

Además, sin apasionamientos y con base en estudios psico-sociológicos acerca de la repercusión de los medios de comunicación en las personas, se determinó que ninguno de ellos es superior al otro, son diferentes y, por tanto, complementarios. "Todos han roto las barreras del marginalismo y el aislamiento" (93).

La radiodifusión y la televisión dan a conocer la noticia minutos después de que ocurrió o en el preciso momento (un ejemplo son las transmisiones de guerras o incendios), tienen una cobertura muy extensa y se apoyan en el sonido y las imágenes; mientras los periódicos complementan y amplían los datos con detalle, investigan y analizan, se conservan para relectura o consulta con mayor facilidad.

Aunque la información y la persuasión es más rápida y constante por las ondas hertzianas, la prensa escrita es indispensable para reafirmar la labor de los sistemas audiovisuales.

El vertiginoso vaivén del mundo conlleva al exceso noticioso y a la proliferación de medios de comunicación, cada uno con su perfil ideológico, satisfaciendo los gustos y exigencias de cientos de individuos.

Pero si la "línea" política de los diarios, canales y estaciones es importante para tener seguidores, también es necesario contar con colaboradores carismáticos, cuyo estilo sea del agrado popular. Muchas veces se escucha o se ve un programa sólo por el conductor, pues éste garantiza entretenimiento e información; o bien, se compra un periódico por leer a determinado columnista, articulista o cronista.

93.- Del Río Reynaga, Julio; "Anotaciones sobre...", Revista Mexicana de Comunicación, pág. 41

A pesar de que el comunicólogo respete la tendencia de la empresa donde presta sus servicios, manifestará su personalidad, su propia manera de ver el mundo; la cual será aceptada o rechazada para determinar su éxito como líder de opinión.

Cada ser humano interpreta la vida conforme a sus creencias, a su moral y a los valores sociales que acepta; el hombre y la mujer en general no existen, excepto si se les considera desde su biología. Nadie piensa igual, sólo de manera similar.

Cientos de mujeres participan en diversas áreas de los medios de comunicación, algunas "tras bambalinas" y otras, regularmente famosas, al frente de emisiones radiofónicas y televisivas, escribiendo; pero todas con su manera propia de hablar, arreglarse, de plasmar en el papel sus impresiones del mundo.

A veces, el estilo de ciertas conductoras y periodistas es tan aceptado por la comunidad que es imitado por sus colegas, tal es el caso de Cristina Pacheco, Janet Arceo y Flor Berenguer, quienes son reconocidas por el público y han influido en el trabajo de los demás.

¿Cómo entienden las mencionadas la comunicación femenina? ¿Cómo explican la intervención de la mujer en los medios de comunicación colectiva? ¿Cuáles son las necesidades y posibilidades del sexo femenino en radio, prensa y televisión, según sus experiencias?

Este trío de prestigiadas mujeres coinciden en algunas de las respuestas y en otras se contradicen, quizás sus diferencias se deban no sólo a su personalidad y experiencias, sino a la época en la que se iniciaron en el campo de la comunicación.

5.1. CRISTINA PACHECO, PRENSA.

Desde hace 30 años Cristina Pacheco ejerce el periodismo, su constancia y versatilidad temática, su preocupación por los problemas sociales del país, en especial los de la ciudad de México, la han consagrado como una de las mejores en su oficio.

Su capacidad de trabajo asombra: publica semanalmente un cuento en La Jornada, una entrevista en Siempre!, participa en un programa radiofónico en la XEW y realiza la serie televisiva Aquí nos tocó vivir. Sin embargo, se le reconoce como una mujer de prensa, medio en el cual se inició (a principios de los sesenta escribió en El Popular, Novedades y Sucesos).

Para ella, la comunicación no se puede dividir en masculina y femenina, mucho menos considerar que un hombre sea mejor o peor periodista que una mujer, ambos sexos se complementan y aportan visiones del mundo diferentes, por razones culturales más que biológicas.

El hecho de que haya tantas mujeres en los medios electrónicos e impresos quiere decir que la situación social ha cambiado. Hace décadas el lenguaje del género femenino era el del servidor: lo que tú digas, lo que mandes, etc., se le prohibían muchas cosas, pero la principal limitante radicaba en considerar que sólo servía para atender el hogar y ser madre (94).

Además, en dicha transformación de valores y creencias, se obtuvieron ventajas, entre ellas desarrollar el sentido común, aprender a convivir y a organizarse, elementos clave de la práctica doméstica; pero, sobre todo, se demostró la capacidad intelectual de las mujeres, negada por innumerables personas años atrás.

94.- Cabe recordar que "durante años la mujer se realizó en función de tres atributos: obediencia al hombre, suavidad o sutileza en su comportamiento y entrega total a los hijos y a las instituciones".
Ortol Anguera, Antonio; Op. Cit., pág 13

Para las comunicadoras actuales no hay temas prohibidos, quizás difíciles o desagradables; quien piense que su creatividad está condicionada arruinará su carrera. Cada día se trata de abarcar más espacios, con mayor libertad y conocimiento, sin mentir y creando conciencia entre la población (95).

Afirmó también la señora Pacheco que "no hay nada vedado para las mujeres periodistas, se puede abordar cualquier asunto, aun cuando se aborrezca o sea triste, como la tortura, la explotación, la injusticia, el abandono de infantes o el maltrato a los ancianos. Estos casos son abominables, pero es necesario darlos a conocer para que la situación cambie. A fuerza de decirlos, de enseñarlos, se modificarán tarde o temprano".

Reiteró que el único límite para una periodista o cualquier ser humano es uno mismo, pues se trabaja y actúa de acuerdo a lo que uno es, a la ideología que se tenga.

En cuanto a los modos de comunicación femeninos, la autora del libro La luz de México, señaló que el arreglo personal, el lenguaje corporal, la belleza, no son indispensables para transmitir o concientizar a la gente, porque no reflejan la capacidad intelectual.

Tal vez, dijo, son elementos agradables que se utilizan para llamar la atención, para superar ciertas dificultades u obtener algo, pero que no hablan del trabajo, que es lo importante. - "Un ejemplo es mi caso, colaboro en televisión, donde cuentan factores como la belleza, la juventud, y he demostrado que sin poseer esos atributos se puede destacar y conseguir lo que sea".

La belleza es algo intrascendente para quien busca ser

95. - Al respecto, se dice que "en la actualidad, libertad y periodismo significan necesidad e imperativo de progreso y justicia social para hacer lo mejor, más justo y bueno para todos".

Aceves Mendoza, Enrique; Introducción al..., pág. 70

reconocido por su labor periodística y, a través de ella, ayudar a las personas, orientarlas en la solución de sus problemas. Ahora bien, manifestó la escritora, los movimientos corporales y la gesticulación le sirven a mujeres y hombres como apoyo de lo que dicen.

Para ser reconocida y mantenerse en el gusto popular importa, más que el atractivo físico y la apariencia personal, la formación cultural, el entusiasmo, la constancia y, con el tiempo, la experiencia adquirida.

Lo interesante es el trabajo desempeñado, lo que resulta de él, qué se hace y cómo, sentirse satisfecha, contenta consigo misma, saber que puede verse de frente, que no se traicionó a nadie ni se mintió ni chantajeó, que ningún individuo puede decir: es una inmoral o corrupta.

Asimismo, indicó que la mujer no es más emotiva que su compañero, reacciona distinto por su fisiología y su rol social; por lo cual, no obtiene ventaja dentro del proceso comunicativo. Hay hombres que exteriorizan sus sentimientos al máximo, sin dejar de ser caballeros, cultos, como don Pedro Ocampo Ramírez, fallecido recientemente.

No hay alguien que viva sin emociones, si se manifiestan o no es otra cosa, todo es cuestión de carácter. Para trabajar con calidad es indispensable apasionarse, sin que se obstruyan los pensamientos o se tome partido; hay que ser objetivos, - aunque al emocionarse por las cosas uno nunca lo es.

Cristina Pacheco mencionó que las posibilidades de la mujer en los medios de comunicación son infinitas, todas las que quiera, siempre que no busque su propio bienestar y olvide a los demás; las superficialidades y egoísmos no son dignos de un periodista.

No hay límites en el desarrollo profesional, "es para uno lo que se quiere y lo que uno cree que puede hacer", es indispensable tenerse confianza y estar segura de sus metas; sólo se evitará lo que ofende, molesta o humilla", indicó.

Las necesidades, aseguró, son muchas, entre ellas la de convencerse de que se tienen las mismas aptitudes intelectuales y posibilidades de trabajar en el área que se quiera; olvidar se un poco de la condición femenina, de las supuestas ventajas y problemas que representa, no es trascendente.

"Es cierto que al desempeñar el periodismo, al dar a conocer los requerimientos o reclamos de la población, se estorban algunos intereses, pero es preferible enfrentarse a determinados obstáculos a convertirse en cómplice", señaló.

La sinceridad, la confianza en uno; el manejo de un lenguaje claro y sencillo, no vulgar; no exhibir o escarnecer a alguien a través de crónicas, entrevistas y reportajes; prepararse; realizar un buen trabajo, que ayude o beneficie a un gran número de personas, son reglas a seguir por las nuevas generaciones de periodistas. Aunque uno tenga errores debe aspirar a hacer las cosas bien, dijo la articulista de Siempre! (96).

El estilo de Cristina Pacheco es reconocido y admirado por cientos de individuos, asombra porque "no tiene moldes, siempre busca ser diferente", no es sensacionalista ni busca culpables, toma en cuenta los puntos de vista de personalidades de la política y del pueblo.

Ella afirma que no sabe hablar de su actividad en el periodismo, "no me atrevo a calificarme, es muy difícil dar lección

96 .- Dentro de los deberes de un periodista también están: "no ceder nunca - cuando se defienden causas justas, no mentir ni doblegarse frente a la astucia, el poder político o la violencia, ni vender su trabajo o adular a los altos funcionarios para obtener sus favores".

Ibidem, págs. 211 y 219

nes, decir que soy buena o mala. Sólo sé que escribo y que la vida me parecería intolerable, vacía y silenciosa si no lo hago. - Tal vez el ser constante ha sido un factor importante para que se interesen en mi labor".

"Quien aborda el periodismo, comentó, tendrá que ser constante y laborar de tiempo completo si se quiere trascender. - Esto es un consejo para las jóvenes colegas".

Distinguida, ágil, culta, agradable, la señora Pacheco comparte sus experiencias y conocimientos. Mujer activa confía en que sus congéneres se superen a diario, en que den a conocer los problemas de la comunidad.

Ellas, agregó, deben interesarse en consignar los hechos de su tiempo, tener valor de describir el mundo y ser capaces de que a raíz de su trabajo se organicen o modifiquen ciertas cosas. Publiquen sus notas o no, deben escribir sin descanso; no se llama periodista a quien hace un artículo hoy, otro dentro de una semana, el próximo en varios meses.

Lo más trascendental para las mujeres que desempeñan alguna actividad, por pequeña que sea, en los medios de comunicación colectiva, es informar, reconocer y descubrir el valor de las cosas para uno y los demás, dar el sitio que le corresponde a cada quien, captar las voces que nunca se oyen, describir la realidad que con frecuencia nos negamos a ver o se oculta.

Se trata de superarse; de dejar testimonio de su tiempo, siendo lo más honesta posible; contar las historias que nos tocaron vivir, sin fantasías; concluyó.

5.2.- JANET ARCEO, RADIO.

La conocida conductora de El mundo de la mujer, programa que se transmite desde hace ocho años por la MEW, es reconocida por el público por su versatilidad, dinamismo y preocupación por los asuntos del hogar.

Su imagen de ama de casa moderna y juvenil, reforzada - en los comerciales de cierta cadena de tiendas que realiza, agrada a su auditorio, compuesto principalmente por mujeres; demuestra interés por el bienestar de la familia; resalta las actividades caseras en una sociedad que las menosprecia en apariencia, - pues sabe que éstas son clave en su desarrollo; en fin, exalta - las labores de la madre y de la esposa.

Aunque Janet Arceo se inició hace más de 30 años en televisión, con Madaleno y Daríel Pérez Alcaraz, como locutora infantil y ahí se dio a conocer, se le identifica como gente de radio, donde ha hecho escuela y el público la acepta más.

Para ella, la comunicación es la misma para hombres y mujeres; existen algunas diferencias en el momento de expresar puntos de vista sobre determinados sucesos, pero eso se debe a herencias culturales y no biológicas; las tradiciones son difíciles de cambiar.

Siempre han existido voces femeninas en la radiodifusión, sólo que se les encasillaba en el papel de actrices o de vendedoras, si se les entrevistaba era acerca de su éxito, sus planes futuros, cuestiones superficiales; nunca sobre la situación política, social y económica del país, mucho menos tendrían a su cargo un programa.

Un ejemplo son: Angeles Gómez, quien cantó en la primera emisión radiofónica, ocurrida en las instalaciones del Teatro

Ideal el 27 de septiembre de 1921; María Ytirria, soprano; la artista Celia Montalván; Emma Telmo, Gloria Estrada y Alicia Rodríguez; entre otras.

En esta área de la comunicación, asegura la también animadora, se ha avanzado. Ayer se limitaba la creatividad y el intelecto de la mujer; ahora comenta, critica, analiza, orienta, es líder de opinión. Ahí esta la transformación socio-cultural que llevó décadas.

El gran reto de las nuevas comunicadoras es demostrar su capacidad y responsabilidad social, estar conscientes de que una mala información o un error puede causar daños irreversibles, que deber servir a los demás, guiarlos y entretenerlos.

Tras romper con ideas tontas de qué es o debe ser una mujer, de dejar de satanizarla o idealizarla y verla como un ser humano, "se conquistó un espacio en el que opinamos y damos a conocer diversos juicios sobre un problema, la respuesta del sexo masculino ha sido positiva, incluso nos apoyan", aseguró.

Indicó que actualmente se pueden tratar toda clase de temas, nadie encasilla o coarta la libertad de elección de las personas, es uno quien decide; sin embargo, a veces hay que ajustarse a lineamientos legales, empresariales y morales (97).

El que se aborden ciertos sucesos y cómo se haga definirá la imagen y trayectoria profesional; cada quien actuará conforme a sus intereses personales, a pesar de que en el periodismo éstos deberían enfocarse a ayudar a la comunidad, manifestó.

Asimismo, Janet Arceo dijo que el arreglo personal, la

97.- Es importante mencionar que "la libertad de expresión absoluta no existe, siempre estará condicionada a las normas sociales".

forma de hablar o escribir, el lenguaje corporal son elementos fundamentales en el proceso comunicativo de las mujeres, sobre todo en el momento de entrevistar o de transmitir algún mensaje.

"Es muy importante manejar la personalidad integralmente, no se trata de tener una voz agradable y ya, de arreglarse bien y no tener nada en la cabeza; se busca ser atractiva, inteligente, preparada, usar los recursos al alcance para conseguir objetivos", dijo.

Además, en la forma de vestir, en el tono de la voz, se proyecta el estado de ánimo y la manera de pensar. Aun cuando en radio cientos de personas no ven al conductor y se forman una imagen de él por su voz, sus compañeros y los invitados al programa sí lo contemplan y necesitan un buen panorama para reflejar optimismo al auditorio.

Sin duda, la belleza, el movimiento corporal y la gesticulación, sumados al conocimiento general, ayudan a la mujer a obtener datos de importancia, agregó.

Afirmó que al sostener una conversación, al entrevistar, es indispensable utilizar el lenguaje corporal, pues el movimiento de manos y cuerpo, la expresión del rostro dan confianza al invitado, quien al sentirse a gusto y seguro proporcionará buen material informativo.

"El aprender a usar el cuerpo como recurso, el ser la extensión de los medios de comunicación o el complemento como dice McLuhan, es muy importante porque con él influyes en los demás. Pero el manejo corporal no es algo natural, se desarrolla conforme a las necesidades y experiencias", señaló.

La forma de comportarse ante un micrófono y el arreglo

físico constituyen la personalidad y ésta no puede ser cambiada; quizás se trastoque por ciertos intereses, entre ellos los empresariales y de comercialización, sobre todo cuando se inicia, pero con el tiempo se manifestará plenamente y las estaciones radiofónicas o televisivas ubicarán a la persona, le otorgarán un espacio acorde a su ideología, siempre que no se les perjudique.

En cuanto a las diferencias socio-culturales entre hombres y mujeres afirmó que no le dan ventajas a nadie, posiblemente el género femenino posea más variedad de arreglo y exprese sus emociones con mayor facilidad; no obstante, lo que contará será la calidad de su trabajo.

Las llamadas "armas femeninas" sólo deberían consistir en una buena preparación y sentido común, en aplicar la inteligencia a cosas positivas, en procurar el bienestar general, en eso radica el éxito.

Janet Arceo dijo que las posibilidades de la mujer en los medios de comunicación colectiva son infinitas, puede laborar en el área que desee, no hay límites y los requisitos son iguales en todos lados: estar capacitada, ser sencilla, entusiasta, humanitaria, apasionada, cortés y responsable.

Las necesidades actuales de las periodistas, conductoras o animadoras son: tener conciencia social y preparación, no sólo haber concluido una carrera profesional, sino tener conocimientos de cultura general para ser versátil y precisa, la seguridad se adquiere con la práctica.

A las nuevas generaciones de comunicólogos les sobra teoría y les falta experiencia, al contrario de las figuras consolidadas, quienes se hicieron en la práctica diaria. Para mejorar la calidad de los programas y no ser obsoletos a corto plazo es necesario formar equipos de jóvenes y gente madura, conjuntar ex-

perencia y teoría, reiteró.

Afirmó que "no se puede ser un improvisado o no actualizarse, hay que prepararse y compartir, dejar egoísmos a un lado y enseñar, hay que ser más centrada y culta, sin perder la sencillez".

Ahora, más que nunca, se da un periodo de renovación, - de cambio en todos los sentidos y para triunfar se requiere "pensar que se está pasando por un colador, en donde sólo quedarán - personas responsables, capacitadas, sensibles a los problemas sociales, que sean entusiastas y estén enamoradas de esta profesión tan difícil y fascinante, donde no hay horarios y se influye en - el comportamiento de la comunidad", comentó.

El estilo de Janet Arceo es admirado y reconocido por - un amplio sector poblacional o bien criticado y censurado. El - contraste de opiniones radica en que ella conduce un espacio dedicado a las labores domésticas, a resaltar las actividades de "las hadas del hogar". Parecería que su labor es intrascendente y se quedó rezagada décadas atrás, cuando la mujer sólo participaba en las secciones de belleza, cocina, moda y problemas sentimentales; no obstante, adaptó estos temas a la época moderna, donde se es - madre, esposa y trabajadora.

De ahí que se haya mantenido tanto tiempo "al aire", en el gusto popular.

Ella asegura que la gente agradece que seas natural y - espontáneo, no improvisado, que te preocupes por sus problemas, - que le enseñes las diversas alternativas para enfrentarlas, que - seas sencillo, pues si eres honesto con ellos y contigo mismo todos te aceptarán mejor.

Ser natural, auténtico, procurar hacer un buen trabajo,

aunque a veces te equivoques, es la fórmula para llegar a la cumbre dentro de los medios de comunicación colectiva y fuera de ellos; hay que ser sensible y aplicar el "sexto sentido" femenino para el bienestar general, concluyó.

5.3.- FLOR BERENQUER, TELEVISIÓN.

La joven periodista se inició en 1984, en el noticiero Seis en punto, dirigido por Jacobo Zabłudovsky, quien junto con Pedro Ferriz y José Ramón Fernández fueron sus principales maestros, los que le transmitieron sus experiencias.

Su carrera ha sido vertiginosa y reconocida, no sólo es la sexy conductora de A la misma hora (programa televisivo suspendido recientemente), sino que es la locutora de un espacio informativo en radio y colabora con artículos en el diario Uno más uno.

Su estilo glamoroso y sensual en la pantalla de televisión demostró que el ser atractiva no implica decir tonterías o necedades, que la belleza no está peleada con la inteligencia.

Para Flor Berenguer en el "vasto mundo de la comunicación" participan hombres y mujeres sin distinciones. En la actualidad, los puntos de vista de ambos son importantes para abarcar todos los sectores sociales e ideologías, aunque llama más la atención la forma en que se expresa el género femenino en público, tal vez porque tuvo prohibido hacerlo durante cientos de años.

Cuando ellas manifiestan sus pensamientos y los de otros o bien narran los sucesos de mayor trascendencia mundial y nacional se comprometen con su trabajo, consigo mismas y la comunidad; en ese momento, surgen diferencias con los hombres, derivadas de los cambios socio-culturales.

Después de conquistar espacios en los medios de comuni-

cación, de que su participación no está condicionada a cierto comportamiento ni temas, la mujer se convierte en "un elemento valioso, nítido, honesto, decidido, audaz, entregado a sus ideales y a los intereses que representa, difícil de sobornar o comprar", indicó.

Sin embargo, es extremosa y con frecuencia no entiende los pros y los contras de una investigación, de una denuncia, sus emociones deben ser controladas, ya que si se siente lastimada, - en el sentido afectivo o laboral, es muy dañina, aseguró.

Gracias a los cambios económicos y sociales, sobre todo tras las dos Guerras Mundiales, el sexo femenino superó prejuicios y se convirtió en líder de opinión.

En un principio, señaló, la comunicación explotó el deseo de superarse de las mujeres, se les destinó a promover artífices los domésticos o de arreglo personal, más tarde se le dio la oportunidad de convertirse en "verdaderas luchadoras sociales", de orientar e informar, sin que por ello perdieran su femineidad, su narcisismo natural, su posibilidad de ser bellas (98).

Flor Berenguer afirmó que no hay límites temáticos o laborales para las nuevas generaciones de comunicadoras, ellas deciden su estilo y su vida, nadie les impone nada. Así, existe un abanico de personalidades: vacías, frías, glamorosas, hogareñas, intelectuales, tontas, simpáticas...

No obstante la libertad de elección, se deben respetar algunos señalamientos gubernamentales y comerciales, lo cual es desesperante. "Para los promotores de un programa es más rentable tratar asuntos superficiales, como la dieta mágica para bajar de -

98. - "La mujer ha sido considerada por los medios de comunicación como productora de valores de uso y consumidora... un objeto más que un ser humano. En la actualidad, reflejan diversas imágenes como la de una gran dama, excelente profesional o la de una eficiente ama de casa".
Lau Jaiven, Ana; Op. Cit., págs. 70 y 87.

peso en tres días, que concientizar a la gente sobre ciertos problemas y brindarle soluciones".

Pero, el peor obstáculo al que se enfrentan las periodistas es el nivel cultural de su público, a quien a veces le interesa cómo evitar plagas, vestirse o cuidarse la piel, que le digan recetas de cocina o le narren historias de terror más que de los niños abandonados, la contaminación o las guerras en otros sitios del mundo. Quizás buscan escapar de la realidad, no enfrentarla porque es dolorosa y cruel, dijo.

Entonces, manifestó, no es sólo lo que se quiera dar a conocer, sino las exigencias del auditorio o lector y de la comercialización; "debes ser talentosa y mezclar todos los puntos".

La ex lectora de noticias de 24 Horas, en sus avances informativos, aseguró que el arreglo personal, el movimiento corporal y la gesticulación son básicos para penetrar en el subconsciente de los televidentes e impresionar al entrevistado, obteniendo información valiosa de él. Cabe aclarar, que la belleza ayuda mucho, pero no es suficiente, hay que poseer cultura general.

"El atractivo físico y el arreglo no sólo son parte de la personalidad, sino que sirven a la mujer para lograr objetivos determinados. Por ejemplo, en el programa que conducía, A la misma hora, el entrevistado al no verme como la intelectual típica, - vestida solemnemente, no tenía miedo; el hecho de presentarse grávida, escotada, en apariencia superficial le daba confianza al invitado, quien no pensaba que se le hicieran preguntas que desataran polémica, con conocimiento de causa", indicó Flor Berenguer.

El lenguaje corporal, el tono de la voz y la expresión del rostro son importantes, son armas o herramientas de trabajo. El saber sonreír, señaló, tranquiliza a la celebridad que es objeto de preguntas; el ser femenina y coqueta no hace a un lado la

seguridad, la inteligencia ni la sencillez.

Actualmente, a través de los medios de comunicación, expresó, se ha demostrado que ser bonitas no significa ser tontas y que cuidar la imagen no es prostituirse.

Las nuevas generaciones de profesionistas buscan un cambio socio-cultural, día a día muestran con su trabajo y comportamiento que quieren elegir su vida por sí mismas, que desean ser - ellas las que decidan qué van a lograr y qué hacer.

Enfatizó que llegó el momento de que "la mujer elija, - por convicción propia y no porque sea su destino, a qué dedicarse; si es hogareña, frívola, muñeca de ornato, intelectual, sacrificada, etc., sea porque así lo determinó".

Al referirse a las ventajas que tiene el sexo femenino en el proceso comunicativo, dijo que una de ellas es que manifiesta sus emociones con mayor facilidad, tanto por convencionalismos sociales y culturales como por su estructura biológica, aunque si no se controlan las pasiones se tendrán problemas, pues se pierde la objetividad.

"Es difícil ser imparcial como mujer, mantener el centro de ubicación cuando intervienen los sentimientos, ella es hormonal y, por si fuera poco, influye la educación dramática de los latinos", reiteró la periodista (99).

Comentó que las necesidades de las actuales comunicadoras son varias, entre ellas: comportarse como profesionales, ya que su carrera no tiene horarios, se trabaja más allá de la paga,

99 .- Se afirma que "la mujer es, esencialmente, un ser afectivo... el único - capaz de ascender al corazón con toda la esplendor, ternura y emotividad de su existir. Su actuación es, con frecuencia, sentimental. El comportamiento frío, sereno y racional no lo alcanza con facilidad, sino con el tiempo o tras ardua disciplina".

Ataiz Amigo, Aurora; Feminismo y..., págs. 17 y 21

de las molestias personales; además, es muy importante estar preparadas, pues da "horror" ver la falta de capacitación y cultura de algunas colegas, en especial de provincia.

Desafortunadamente, indicó, la inteligencia y la preparación académica no bastan para destacar, hay que apoyarse en una imagen, en la apariencia, porque es muy agradable tratar con una persona atractiva, orgullosa de sí misma, con un lenguaje claro y sencillo.

Las posibilidades de las comunicadoras son múltiples. - "Nos tocó vivir un periodo de cambio, donde se va abriendo brecha a las que vienen detrás, por lo que en la medida que se haga bien el trabajo se ayudará a innumerables chicas, si se hace mal se les cerrarán las puertas. En este sentido, todo parece depender del desempeño profesional", agregó.

También hay que estar conscientes de que las oportunidades se generan si se demuestra entusiasmo, cultura y seguridad, - deseos de servir más y lucrar menos.

La personalidad de Flor Berenguer es muy especial. Atractiva y talentosa aparenta ser presuntuosa, frívola, nada más lejos a la realidad; es una mujer preocupada por sus congéneres, de carácter fuerte, sencilla y agradable, cualidades que se reflejan más en radio que en televisión.

"Creo que soy diferente, en cuanto educación, a la mayoría de mis compañeras y eso es una dificultad porque quieres hacer algo novedoso, que indique cuáles son y en qué radican los conflictos y te llaman la atención. Si tienes preparación general, eres honesta y buscas el bienestar de la comunidad, eres peligrosa para los intereses de muchas personas, incluso pones en evidencia la - falta de madurez y capacidad de otros", aseguró.

La participación de las mujeres en los medios de comunicación colectiva debe enfocarse a lo informativo y a la creación de conciencia social, a cambiar creencias que la perjudican en su desarrollo profesional, todo respaldado en un trabajo de calidad.

Debe saber dónde va y qué quiere lograr; considerar que el órgano más importante de su cuerpo es su cerebro; que le falta explotar su talento y creatividad; que su belleza, movimientos, inflexión de la voz y el vocabulario que utiliza son recursos para denunciar anomalías, arbitrariedades, para buscar cambios positivos en la población, manifestó (100).

Hay que recordar siempre, si se quiere destacar, "que la comunicadora vive entre lo necesario y lo interesante", añadió.

100.- Según recientes estudios "la mujer mexicana, en general, comienza a desarrollar conciencia y responsabilidad ante los actos fundamentales para su desarrollo social y político; ya participa en numerosas áreas económicas con éxito".
Ibidem, pág. 43

CONCLUSIONES

PRIMERO.- Sin duda, todo estudio del hombre, biológico o en relación a sus productos (mito, religión, lenguaje, arte, historia y ciencia) sirve para su evolución. Ello se debe a que gran parte de lo que se refiere al ser humano y su comportamiento es de lo menos comprendido y de lo más discutido; sólo se conocen generalidades de la especie, pero se ignora el modo de ser de cada individuo.

Por consiguiente, se entiende que la palabra comunicación no sea concebida de la misma forma por teóricos de las ciencias sociales, a pesar de su coincidencia en establecer que no hay sociedad que subsista sin ella.

La mujer también es definida de diversas maneras, según la ciencia y su área de estudio, la educación, la comunidad, el sistema socio-económico-político, la religión que se profese o la época.

SEGUNDO.- La comunicación es uno de los motivos por los que la sociedad existe; es un acontecimiento que trasciende el tiempo y el espacio; es un acto inherente a la especie humana que le ayuda a manifestar sus pensamientos y sentimientos, a conocer más de sí misma y del medio que la rodea.

Como emisores y receptores de información, hombres y mujeres utilizan los recursos naturales y los instrumentos tecnológicos a su alcance. Sin embargo, al permanecer cientos de años - al margen de los cambios económicos, sociales y políticos es trascendente analizar el intercambio de conocimientos y experiencias del sexo femenino.

TERCERO.- La comunicación femenina es la manera de expresarse - (oral, mímica, escrita, corpórea, etc.) de las mujeres, de intercambiar opiniones, conocimientos, de influir en los demás y de contribuir al desarrollo social; su participación está condicionada a la época y a las costumbres de la comunidad en la cual viven.

CUARTO.- La mujer es diferente al hombre por razones biológicas y socio-culturales, siendo estas últimas las determinantes para - que sus mecanismos de transmisión y recepción de información no - sean iguales.

Los valores, deseos, sentimientos y comportamientos de ambos sexos son determinados por la sociedad; la interpretación - de las funciones biológicas de la mujer (menstruación, sexualidad y maternidad) le asignó su papel social y obligaciones.

Las características que le son adjudicadas, apelando a una ley natural, le marcaron las pautas para expresarse y desarrollarse dentro de las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas según cierta imagen. Ella es débil, atractiva, seductora, dócil, abnegada...

En un mundo a la medida del hombre, jamás se le preguntó qué quería hacer y cómo; si bien es cierto que su lucha por la liberación física y psicológica le garantiza derechos, las costumbres son difíciles de romper.

De esta forma, sus puntos de vista sobre los acontecimientos de su país y del extranjero difieren de los masculinos.

Para lograr lo que desea, la mujer no sólo utiliza los gestos, el movimiento corporal, la modulación de la voz y cierto vocabulario, sino que se auxilia de su atractivo físico y de su -

preparación académica. Dentro de los medios de comunicación colectiva esto se manifiesta, principalmente, en radio y televisión.

En el caso de las representantes femeninas que laboran en prensa sus escritos no lo reflejan, pero aplican los mismos mecanismos, no en todos los casos, para obtener información.

QUINTO.- No existe una forma única de comunicación, sino múltiples. La misma ciencia asegura que todo ser humano utiliza su cuerpo, habilidades y creaciones para decir algo: cómo es su entorno, la gente con la que convive, etcétera.

El lenguaje corporal, el arreglo personal, la tonalidad de la voz, el modo de escribir (vehemente, frío, sutil...) permiten a la mujer, sin duda alguna, influir en los demás y establecer contacto con el mundo que le rodea.

SEXTO.- La participación de la mujer en los medios de comunicación colectiva es resultado de cambios políticos y económicos que afectaron las costumbres de cada comunidad.

Desde el momento en que el género femenino intervino en el sector productivo, como resultado de la industrialización y de los efectos de las guerras de 1914 y 1939, se comenzaron a modificar patrones de conducta, estereotipos que determinaron el desempeño de ciertas actividades.

Durante siglos, sus funciones giraron en torno del hogar, del cuidado de los niños, de complacer al esposo; hoy, tras ardua lucha por tener derechos civiles y laborales, así como por cambiar las costumbres, se le encuentra en diferentes ámbitos productivos.

SEPTIMO.- A través de su legislación y de los diversos acuerdos internacionales instrumentados por la Organización de las Naciones Unidas que ha ratificado, México ofrece a los 41 millones de mujeres que habitan en su territorio un trato humano, seguridad laboral y, en general, igualdad de derechos con respecto al hombre.

Sin embargo, las garantías individuales que le confiere la ley son ignoradas o violadas, entre ellas la de negarle trabajo o bien la de limitarla a determinadas actividades por su sexo, aun cuando posea capacidad intelectual y física.

Lamentablemente dicha situación se presenta todavía en algunos medios de comunicación colectiva, como El Universal y la compañía productora de programas y de noticiarios para provincia Radio, S.A.; los cuales restringen la contratación de mujeres o la impiden porque "causan demasiados problemas", como remuneración íntegra y descanso obligatorio de 45 días antes y después del parto.

OCTAVO.- Cristina Pacheco, Janet Arceo y Flor Berenguer representan tres instancias de comunicación femenina. Cada una ha destacado en diferente medio, pero sólo tienen en común el dar a conocer los sucesos más relevantes del país y del resto del mundo, - así como el reconocimiento del público por su dinamismo y deseo de superación.

Sus imágenes y puntos de vista se contraponen, sin duda debido a que las tres asumen la vida en forma diferente, de acuerdo a su carácter, educación, edad, ética y a la época en que se iniciaron profesionalmente.

a.- A través de sus programas de radio y televisión, pero en especial por la temática de sus escritos, Cristina Pacheco ofrece una imagen de trabajadora social; de incansable defensora de las causas justas; de amiga de los desamparados; de mujer sencii-

lla que no busca culpables, sino soluciones (páginas 77 y 79); la cual ha sido aceptada por la comunidad e imitada por algunas de sus compañeras, como es el caso de Rosa Elena Luna, Susana Vega y Alejandra Reyes, reporteras de Eadio Red, del INER y del Sol de Medio día, respectivamente.

El interés que ha demostrado por los problemas de los sectores medio y bajo de la sociedad, durante tres décadas de ejercer sin interrupción el periodismo, le asegura su permanencia en los medios de comunicación colectiva, ya que a la gente le agrada que se preocupen por ella y, por tanto, responde a la presencia de sus defensores.

No obstante, la señora Pacheco afirma que el reconocimiento popular lo obtuvo por su constancia, por tratar toda clase de asuntos y por dar esperanza a las personas (páginas 78, 79 y 80).

b.- La personalidad que Janet Arceo manifiesta, en su diaria emisión radiofónica y en diversos comerciales, que le ha permitido contar con la simpatía de la población, es la de una ama de casa preocupada por el bienestar de su familia, la de una mujer dinámica con deseos de superarse (páginas 81 y 85).

Dicha forma de ser ha servido de modelo a jóvenes comunicadoras, entre ellas Jeny Capuano, de la XEW, y Gloria Calzada, de Televisa.

Al tratar temas de cocina, belleza, moda, poesía, salud, psicología, etcétera, más que demostrar su versatilidad y cultura general, Janet Arceo garantiza su estancia en los medios electrónicos, pues su programa, especialmente dirigido a amas de casa, se adapta a las exigencias comerciales.

Si bien es cierto que a los individuos les gusta que -

sus necesidades sean conocidas, que se les oriente acerca de cómo resolverlas, también les interesa distraerse, que les sugieran la forma de verse y sentirse mejor (páginas 81, 84 y 85).

La experimentada conductora indicó que su aceptación pública se debe al optimismo que infunde, a su empeño por hacer un buen trabajo, a ser sencilla (página 82).

c.- Sin duda, el estilo sensual, sofisticado, atrevido de Flor Berenguer no sólo fue innovador en el ámbito informativo, sino que conquistó la admiración, el respeto y la confianza de la sociedad, la cual vio en ella una persona audaz, culta, atractiva e inteligente, que de una manera suí generis busca el bienestar colectivo (páginas 88 y 89).

En la actualidad, es imitada por algunas jóvenes conductoras de noticias y de espectáculos, un ejemplo son: Billy Parker, de Imvisión, y Rebeca de Alba, de Televisi.

Su apariencia sexy, entusiasmo y habilidad para entretener sobre cualquier asunto ha provocado comentarios de diversa índole, a favor o en contra de su trabajo; sin embargo, es esa pluralidad de opiniones la que le otorga espacios en televisión, radio y prensa.

Flor Berenguer utilizó abiertamente su belleza en la conducción de noticieros y en programas de "mesa redonda" para lograr un lugar destacado como comunicadora; combinó talento, inteligencia y su atractivo corporal ante las cámaras televisivas, algo que es común en el medio artístico, pero no en los espacios informativos.

Ella atribuye su éxito a que respeta la línea ideológica de la empresa, las reglas comerciales y legales, sin que por -

eso deje de manejar temas de interés general o pierda credibilidad (páginas 87 y 90).

NOVENO.- Si bien la participación de la mujer en los medios de comunicación colectiva es común en la actualidad, todavía se enfrenta a serios problemas, como son: la falta de confianza en sí misma y el desconocimiento de numerosos temas, sobre todo entre las periodistas de provincia.

Generalmente, el nivel cultural de las comunicadoras del interior del país, exepctuando las que habitan en las grandes ciudades (Monterrey, Guadalajara y Distrito Federal), es bajo, lo cual se refleja en sus entrevistas radiofónicas y televisivas, así como en sus escritos; sus preguntas son reiterativas y de asuntos superficiales.

Tal y como lo señalaron las tres periodistas entrevistadas, los requerimientos de las nuevas lectoras de noticias, conductoras, reporteras, redactoras, publicistas, etcétera, son: convenerse de que tienen las mismas aptitudes intelectuales de los hombres, ser sencillas, humanitarias, entusiastas, responsables; tener decisión, seguridad, deseo de superarse y estar conscientes - de que su opinión sobre los sucesos cotidianos influirá en el comportamiento de la sociedad.

Sus posibilidades de desarrollo en el ámbito de la comunicación son múltiples, aunque para triunfar deben tomar en cuenta los lineamientos ideológicos de la empresa donde laboren, al igual que sus criterios comerciales.

Los casos analizados, ejemplos de la presencia femenina en radio, prensa y televisión, demuestran que el éxito o el fracaso dependen, entre otras cosas, de la inteligencia, tenacidad y -

cultura de cada persona.

Aun cuando en algunos medios restringen el ingreso de la mujer, cuenta con el respaldo legal y con el apoyo de la mayoría de la comunidad.

La forma en que exprese sus sentimientos, conocimientos y puntos de vista dependerá de su criterio, carácter y educación.

DECIMO.- En términos generales, la comunicación femenina se manifiesta de numerosas formas cotidianamente. Los puntos de vista, conocimientos e investigaciones de las mujeres trascienden, influyen en la sociedad, que antes se negaba a escucharla si no trataba temas relacionados al hogar, la abnegación y la fortaleza espiritual.

Las diferencias socio-culturales entre sexos cada día son menores, pero tardarán varias generaciones en desaparecer. Algunas de las características asignadas por el género son utilizadas al expresarse, al intercambiar información.

Los cambios políticos y económicos trastocan los valores y costumbres sociales, por lo que la mujer adquirió una identidad diferente a la que tuvo durante siglos; actualmente, es ama de casa, trabajadora y madre, siendo las propias representantes del sexo femenino que trabajan en los medios de comunicación quienes han contribuido a crear dicha imagen.

BIBLIO-HEMEROGRAFIA

- Aceves Mendoza, Enrique.
Introducción al periodismo.
Ed. Ciencias Sociales, UNAM,
México, 1963,
33 p.p.

- Arnaiz Amigo, Aurora.
Feminismo y feminidad.
Ed. UNAM,
1a. edición,
México, 1965,
244 p.p.

- Arrieta Abadalla, Mario.
Obstáculos para un nuevo orden informativo internacional.
Ed. Nueva Imagen,
México, 1980,
416 p.p.

- Basaglia, Franca.
Mujer, locura y sociedad.
Ed. Universidad Autónoma de Puebla,
2a. edición, 1a. reimpresión,
México, 1987,
94 p.p.

- Bay, J.
Como armonizan los colores.
Ed. Alberto Corazón,
9a. edición,
Barcelona, España; 1982,
84 p.p.

- Berlo, David K.
El proceso de la comunicación.
Ed. El Ateneo,
12a. reimpresión,
Buenos Aires, Argentina; 1981,
340 p.p.

- Blake, Reed H. y Haroldsen, Edwin.
Una taxonomía de conceptos de la comunicación.
Ed. Nuevo Mar,
2a. reimpresión,
México, 1983,
170 p.p.

- Castellanos, Rosario.
Mujer que sabe latín...
Ed. SEP-Diana,
2a. reimpresión,
México, 1979,
213 p.p.

- Catalina del Amo, Severo.
La mujer.
Ed. Austral,
2a. edición,
Buenos Aires, Argentina; 1954,
97 p.p.

- De Beauvoir, Simone.
El segundo sexo.
Ed. Siglo XX,
Buenos Aires, Argentina,
Tomo I "Los hechos y los mitos", 320 p.p.
Tomo II "La experiencia vivida", 520 p.p.

- DeFrance, M.M.
¿Qué sabes tú de la mujer?
Ed. Paulinas,
2a. edición,
México, 1962,
104 p.p.

- Del Río Reynaga, Julio.
"Anotaciones sobre los medios de información en México",
Revista Mexicana de Ciencias Políticas.
Vol. 18, núm. 69,
Año XVIII,
(julio-septiembre 1972).

- Derechos de la mujer mexicana.
XLVII Legislatura del Congreso de la Unión,
México, 1969,
128 p.p.

- Doble Jornada, suplemento.
Coordinación de Sara Lovera,
núm. 51, año III,
lunes 10. de abril de 1991.

- Evaluación del decenio de las Naciones Unidas para la mujer, 1975-85.
Informe del Consejo Económico y Social de la ONU,
30 p.p.

- Figes, Eva.
Actitudes patriarcales: las mujeres en la sociedad.
Alianza Editorial,
2a. edición,
Madrid, España; 1980,
207 p.p.

- Gallardo Cano, Alejandro.
Teorías de la comunicación y la información.
Tesis, 1986,
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

- Herbert, Jean.
Lo que verdaderamente dijo Gandhi.
Ed. Aguilar,
1a. reimpresión,
México, 1971,
228 p.p.

- Hidalgo y Mondragón, Bertha.
La mujer en el periodismo.
Ed. Extemporáneos,
México, 1947,
95 p.p.

- Hierro, Graciela.
Ética y feminismo.
Ed. UNAM,
México, 1985,
136 p.p.

- Ibarra de Anda, F.
El periodismo en México.
Ed. Juventud,
México, 1935,
86 p.p.

- Inclán Perea, Ma. Isabel.
Doble Jornada. Un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres.
Tesis, 1989,
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

- Janeway, Elizabeth.
El lugar de la mujer en el mundo del hombre.
Ed. Extemporáneos,
México, 1973,
253 p.p.

- La Sagrada Biblia.
Ed. Selecciones del Reader's Digest,
1a. edición,
México, 1984,
1086 p.p.

- Lamas, Martha.
"La antropología feminista y la categoría género",
Revista Nueva Antropología.
Julio de 1977, núm. 10,
Iniciativas Editoriales Barcelona.

- Lau Jaiven, Ana.
La nueva ola de feminismo en México.
Ed. Planeta,
México, 1987,
238 p.p.

- Lavallo Urbina, María; et. al.
Los tratados sobre derechos humanos y la legislación mexicana.
Ed. UNAM,
México, 1981,
94 p.p.

- Manieri, Rosario.
Mujer y capital.
Ed. Debate,
1a. edición,
Madrid, España; 1978,
182 p.p.

- Marías, Julián.
La mujer en el siglo XX.
Alianza Editorial,
Madrid, España; 1980,
137 p.p.

- Martín Serrano, Manuel.
Teoría de la comunicación.
Ed. Alberto Corazón,
Madrid, España; 1981,
Cap. 3.

- Mead, Margaret.
Sexo y temperamento en las sociedades primitivas.
Ed. Laia,
Barcelona, España; 1981.

- Mattelart, Michele.
la cultura de la opresión femenina.
Ed. Era,
México, 1977,
207 p.p.

- Menéndez, Antonio.
Comunicación social y desarrollo.
Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM,
México, 1972.
(Serie: Estudios 24).

- Mistral, Gabriela.
lecturas para mujeres.
Ed. Porrúa,
6a. edición,
México, 1980,
267 p.p.
(Col. "Sepan Cuantos..." # 68)

- Moragas, Miguel de; compilador.
Sociología de la comunicación de masas.
Ed. Gustavo Gili,
2a. edición,
Barcelona, España; 1981,
614 p.p.

- Barbieri, Teresita de; et. al.
"La condición de la mujer en América Latina: su participación social, antecedentes y situación social",
Mujeres en América Latina: Aportes para una discusión.
Ed. Fondo de Cultura Económica y CEPAL,
México, 1975,
204 p.p.

- Nazario Ruano, O.C.D.
¿Qué es una mujer?
Ed. STUDIM,
Madrid, España; 1962,
94 p.p.
(Col. Muchacha cristiana # 40)

- Nicol, Eduardo.
Metafísica de la expresión.
Ed. Fondo de Cultura Económica,
México, 1974, nueva versión,
286 p.p.

- Nin, Anaís.
Sex mujer.
Ed. Debate,
3a. edición,
Madrid, España; 1981,
182 p.p.

- Oriol Anguera, Antonio.
La mujer: aspectos antropológicos.
Ed. Trillas,
México, 1975,
150 p.p.

- Paoli, Antonio.
Comunicación e información.
Ed. Trillas-UNAM,
3a. edición,
México, 1983,
138 p.p.

- Pascuali, Antonio.
Comunicación y cultura de masas.
Ed. Monte Avila,
Caracas, Venezuela; 1977,
551 p.p.

- Paz, Octavio.
El laberinto de la soledad.
Ed. Fondo de Cultura Económica,
11a. reimpresión,
México, 1983,
192 p.p.
(Col. Popular # 107)

- ¿Quién es quién? Mujeres mexicanas.
Ed. Atenea,
Libro que se publica cada dos años,
México, 1977,
544 p.p.

- Randall, Margaret.
Las mujeres.
Ed. Siglo XXI,
8a. edición,
México, 1984,
230 p.p.
(Col. Mínima # 32)

- Roudy, Ivette.
La mujer: una marginada.
Ed. Pluma,
Bogotá, Colombia; 1977,
198 p.p.

 - Schefflen, Albert.
El lenguaje del cuerpo y el orden social.
Ed. Diana,
México, 1976,
129 p.p.

 - Schramm, Wilbur.
"El concepto de la comunicación",
Cuadernos de comunicación.
septiembre 1975, núm. 3.

 - Senties, Yolanda.
Los derechos de la mujer en la legislación mexicana.
Ed. Macció,
México, 1984,
188 p.p.

 - Urrutia, Elena; compiladora.
Imagen y realidad de la mujer.
Ed. SEP-Diana,
2a. reimpresión,
México, 1980,
188 p.p.
- *****
- Canción: "Mudanzas".
De: Sergio Sa, Pocho Pérez, Vanusa y Carlos Reinoso.
Tiempo: 3:49 minutos.
Intérprete: Lupita D'Alessio.